COMEDIA FAMOSA.

LA GITANILLA DE MADRID.

DE DON ANTONIO DE SOLIS.

Personas que hablan ella.

Don Iuan.	*Preciosa.*	*Maldonado.*
Don Alonso.	*Doña Isabel.*	*Diego.*
Don Enrique.	*Iuana.*	*Sancho.*
Don Pedro.	*Fabio.*	*Martin.*
Iulio.	*Gitanos.*	

IORNADA PRIMERA.

Sale Don Iuan, y Iulio, con vn retrato pequeño en la mano.

Iulio. Como tan poco gustosa
fue la causa de venirte,
allà dexaste al partirte
el retrato de tu esposa.
d. Iuan. Quedòse Fabio olvidado;
pero yo pienso que ha sido
en este caso el olvido
diligencia del cuydado.
Iulio. No es menester que publique
tu lengua que eres ingrato.
d. Iuan. Dexa esso: este retrato
darè oy à Don Enrique,
para que pueda con èl
seguir mi engaño mejor.
Mete el retrato en el pecho.
Iulio. A Don Enrique, señor,
el retrato de Isabel,
que dizes? *d. Iua.* Vente conmigo,
y mis sucessos sabràs.
Iulio. Cierto que quisiera mas
quedarme señor contigo
à descansar los sucessos
que tanta atencion me piden;
no dexaràs que se olviden
de su cansancio los huessos,
porque aquella mula què
me dexaste allà señor,
quando se parte mejor
trota el diablo por el piè.
A quien no bolverà loco
ver su prisa pereçosa,
porque tarda, y presurosa,
trota mucho, y anda poco?
Pues si la vieras, es tal,
y tan larga, que segun
su mucha largueza, es vn
Alexandro irracional.
Con mas cansancio llegara,
y no llegara primero,
si en las leguas cavallero
por la mula caminara.
Mas burlas echando à vn lado,
bien sabes, que yo contigo
junto lealtades de amigo,
y obe-

© Biblioteca Nacional de España

y obediencias de criado.
Yà de tus sucessos quenta
puedes darme, que en mi tienes
quien se alegre, si son bienes,
y si males, quien los sienta.
d.Iuan. Vine à la Corte, bien sabes
à què. *Iuli.* Sè que obedeciendo
à tu padre, te partiste,
à pesar de tus afectos,
de la insigne Salamanca,
donde has estado aprendiendo
seis meses bellaquerias,
socapa de vnos derechos
de que desde nuestra patria
Seuilla, tu padre atento,
como èl dize, à tu quietud,
ha tratado en este tiempo
de casarte en esta Corte
con Doña Isabel de Oviedo
tu prima, cuyo retrato
preñez entonces de vn pliego,
es esse pobre olvidado
que ocupa aora tu pecho:
Y bien sè que tu, agraviando
del retrato lo perfecto,
diste en no agradarte dèl,
y te saliste con ello.
Boluiò tu padre à escrivirte
mil cartas, y sus consejos,
dissimulando violencias,
se passaron à preceptos.
Resolvistete à venir
à la Corte, con intento
de no agradar à la prima,
ò ya tibiò, ò ya traviesso,
para que mientras llegava
la dispensacion, su pecho
disponiendo poco à poco
fuesse el agradecimiento.
A esto, desde Salamanca
saliste avrà mes y medio
con Don Enrique tu amigo,
que obligado de tus ruegos
se resolviò à acompañarte
hasta el fin deste sucesso,
y yo quedè à embiar la ropa,
donde he gastado este tiempo
en sacar de nuestras trampas
à los que en ellas cayeron.
d.Iu. Lleguè, pues, Iulio à esta Corte;
ay de mi! pluguiera al cielo.
Iul. Dexa las exclamaciones
para ripio de los versos,
y prosigue, que me tienen
tus suspiros tan atento,
que es de mis propias orejas
pendiente todo mi cuerpo.
d.Iuan. El dia, pues, que lleguè,
de vn milagro, de vn portento,
fue digna ponderacion
mi dichoso cautiverio.
Vi vna Gitana, no culpes
de humilde mi rendimiento;
porque yà la tiene el alma
por su generoso dueño;
en cuya rara hermosura,
con novedades lo bello,
con prodigios lo vizarro,
con milagros lo perfecto,
me detuvieron curioso,
vine de curioso à atento,
de atento passè à inclinado,
de inclinado lleguè à ciego
tan brevemente, que fue
verla, y empeñarme à vn tiempo;
y aun sus meritos juzgaron
que tardava en el empeño.
Inmovil quedè al mirarla,
y alguno al verme tan quieto,
sossegada la atencion,
juzgò en mi divertimiento,
y era que quiso el amor,

© Biblioteca Nacional de España

por ſuauizar ſu veneno,
que vinieſſe la inquietud
disfraçada en el ſosſiego.
Rendido, pues, lleguè à hablarla,
y lo entendido, y diſcreto,
en lo que abrasò lo hermoſo
quiſo renouar incendios.
Mas como de ſu hermoſura
lo hallò todo tan ſugeto,
no tuuo yà que vencer,
y triunfò ſu entendimiento:
Dilatè el ver à mi prima
para ſeruir mas atento
à mi Gitana, mas ſiempre
me moſtraron ſus deſprecios
vnos honrados deſvios,
vnos deſenfados cuerdos,
vnos rigores afables,
y vnos deſdenes riſueños.
Yo, pues, viendome empeñado
en tanto amor, preuiniendo,
que Doña Iſabel mi prima
auia de echarme menos,
y que podia eſcriuir
mi falta à mi padre, haziendo
que ſu venida, y ſu enojo
interrumpieſſen mi intento.
A Don Enrique mi amigo,
con quien vivirà lo eterno,
deſde los primeros años,
me vniò la amiſtad, y el deudo;
le pedi, que con mi nombre
fueſſe à ſu caſa, ſupueſto,
que mi prima, ni ſu hermano,
no me han viſto, que teniendo
para ſu abono las cartas
de mi padre, el fingimiento
era facil, pues aunque
mi padre vendrà en viniendo
la diſpenſacion que eſperan,
eſſa no vendrà tan preſto,
y aſsi diſpondrè mejor
el logro de mis deſvelos:
Dixele, que por mi quenta
quedaua el fin de eſte enredo;
y èl ſin atender à mas
que à mi guſto, y à mis ruegos,
en todo me obedeciò
deſpues que de ſus conſejos
deſpreciaron mis locuras
prudentes advertimientos:
Quinze dias ha que Enrique,
con mi nombre, eſtà ſiguiendo
mi engaño, y quinze que ſolo
de noche podemos vernos;
bien sè, que podràs dezirme,
que eſtoy loco, introduciendo
en la caſa de mi prima
à quien con nombre de dueño
ſu voluntad ocaſione,
pues para amantes empeños
les dàn motiuo, y diſculpa
el nombre, el trato, y el tiempo;
pero que me reprehendes,
ſino ignoras el intento
con que vine, por librarme
de eſſe aborrecido empleo?
Aun libre, no recelara
eſſe daño, quanto menos
aora que eſtoy de amante
diſculpadamente ciego;
y en medio de que conozco,
que ha ſido grande eſte yerro,
de lo que en el auenturo,
me finge algunos conſuelos.
Porque ſupueſto que yo,
no tuue jamas intento
de caſarme con mi prima,
bien mirado, conſidero,
que yà es preciſo caſarſe
con Don Enrique en ſabiendo
nueſtro engaño, con lo qual
queda

© Biblioteca Nacional de España

queda libre mi deseo,
y en Enrique, y en mi prima
queda cabal el acierto.
Quedème en fin à servir
mi Gitana; pero viendo
desde su mismo rigor
la fineza de mi afecto,
fuesse obligada, ò piadosa,
con vivo ayroso despejo,
me dixo ayer, que en su trage
enamorado, y resuelto
la siguiesse, si queria
que disonasse algo menos
à su altivo desenfado
mi desigual rendimiento;
y ya que solo en la dicha
de agradarla hablò el acierto.
Hablè á su padre, que al viso
del interès cediò luego,
buscando en su conueniencia
la adulacion de mi intento.
Oy, pues, à dexar mi trage
por el de Gitano vengo;
y à Iulio, resuelto estoy,
baste que diga resuelto,
para que aqui solo sirvan
las replicas, los remedios
de solicitar mi enojo,
de fomentar mis afectos,
de prouocar mi locura,
de renovar mi tormento,
de endurecer mi porfia,
y de irritar mi deseo,
que el consejo solo puede
obstinar los desaciertos,
quando no es la voluntad
quien apadrina el consejo,
para que llegue bien quisto
donde està el entendimiento.

Iuli. Supuesto, que de antubion,
y muy sin bolver, y seco
mis consejos menosprecias,
ay mas de que engitanèmos:
yà en el arrabal estamos,
qual de aquestos agugeros
es portada del Palacio
de essa deydad? *d. Iu.* Calla necio
esta es su casa, y Preciosa
la que vès. *Iuli.* Lo que yo veo
es, que el nombre de tu dama
tiene cosas de epitecto.

Sale Preciosa de Gitana, y Iuana.

Preci. El es, oy se ha de vestir
de Gitano, y te prometo,
Iuanilla, que es muy galan,
y aunque rigores le muestro.

Iuana. Di que le tienes amor,
y no me andes por rodeos.

d. Iuan. Resuelto me trae, Preciosa,
à ser tu esclauo el amor,
porque ha hecho tu valor
la esclauitud generosa.
Gitano soy yà por ti,
que es, aunque poca fineza,
ofrecerte mi nobleza
la parte mas noble en mi.
Yà te obedezco, y aunque es
en tan dichoso cuydado
mi amor el interessado,
si puede en vn interès
ser merito la obediencia;
hallarte agradable es justo,
pues me ha traìdo tu gusto.

Prec. No bastarà mi licencia;
yo gustar? donoso enfado;
mal mi altivez conoceis,
dezir que la mereceis,
es no merecer mi agrado.
Verdad es que os dixe yo,
que esto hiziessedeis por mi;
mas esso fue porque alli

© Biblioteca Nacional de España

vuestro amor lo mereciò:
y como mi resistencia
obligada llegò à verlo,
juzgò, que con merecerlo
me pidiessedes licencia;
darla el deziroslo fue,
y aun con aver sido assi,
no digais que yo os la di,
sino que no os la neguè.
d.Iuan. Yà culpo à mi pensamiento;
por ver que en mi, mi aficion,
no hallò esta accion, si esta accion
es parte de rendimiento.
Tu fuiste Preciosa bella,
quien le acordò à mi cuydado
la deuda de aver hallado
es corta paga el hazella.
Iuana. No ay sino llegar, y dalle.
Iul. Pues à que somos venidos?
quisieras que con gemidos
embaraçara este valle?
que de amor en testimonio
à gemidos encendiera
el ayre? que mas hiziera
vn suspiro del demonio?
Iuana. Gemidos, no son razones;
suspiros, siempre son mudos,
aun si gimiera en escudos,
y suspirara en doblones
fuera mas; que luego diga
vn barbado, ay santos Cielos,
esso aun entre mis abuelos
era moneda sin liga;
yà no prenden essos tiros,
derribarnos, y vencernos:
tambien vino por los tiernos
la vala de los suspiros.
Iul. Reyna, mucho me pedis,
buelvome à vuestro desden.
Pre. Pues lo avreis mirado bien,
y yà resuelto venis,
voy por mi padre; ven Iuana
conmigo. *d.Iu.* Gustoso espero.
Iuana. A Dios pedante escudero.
Iuli. A Dios pidiente Gitana: *vans.*
por Dios, que en viendo la suya
la bellaca me embistiò,
pero entiendoselas yo
como muy hombre: la tuya
con despejo, y con donayre
en amores hablaria,
mas vive Dios que la mia
hiende vna bolsa en el ayre;
como con ella te fue?
d.Iua. Ay Iulio, loco me tiene!
Iuli. Oygan con lo que me viene;
esso yà yo me lo sè:
mas yà que assi te atropella,
no sabriamos, que tanto
ha de durar este encanto
de ser Gitanos por ella?
d.Iu. Hasta lograr mi intencion
seguirèmos este engaño.
Iuli. No serà ello este año,
porque es tal su condicion
tan aspera, y tan mohina,
que por hazer vn desden
se dexarà querer bien
de vn niño de la Doctrina.

Sale Maldonado, Gitano viejo, y Sancho, y Diego Gitano, y Preciosa y Iuana.

Mal. Lindo pajaro cojemos:
Preciosilla le ha caçado.
Sanch. Bien lo merece Preciosa,
que es de hermosura vn milagro.
Mald. D on Iuan, bien venido seas,
en fin yà determinado
à ser de los nuestros bienes?
d.Iu. Vengo amigo, deseando
servir os con todas veras. (do.
Mal. Qui ẽ te acõpaña? *d.Iu.* Vn cria

© Biblioteca Nacional de España

que ha de estar conmigo: llega
Iulio. *Iul.* Yo llego, y demando
con humildad, y obediencia,
deste Convento al Prelado,
que me examine, y admita
à nouicio de Gitanos.
Dieg. La burla que haze el buẽ Iulio!
Iul. Yo no hago tal, sino escarnio.
Anc. Pues sepa que es muy estrecha
esta Religion hermano.
Iul. Ya lo sè, y mas si nos cogen,
y nos aprensan los quartos,
y nos estiran el garbo.
con tres bueltas de tormento!
Ang. No sè porq̃ le desdeñas, *Ap. à Prec.*
pues ya con excessos tantos
su nobleza à tu humildad
pudiera aver obligado?
Pre. Ya tu pudieras dexar
de ser bachillera, dando
meritos à su nobleza,
y à mi humildad desengaños:
noble es don Iuan, mas lo noble
no merece ser amado,
lo amante en èl es la parte
que agradece mi recato:
humilde soy, y oy lo hulmilde:
ò quanto he sentido, ò quanto,
que me acuerdes que lo soy,
que en mi altivo desenfado,
aunque negarlo no puedo,
es modestia el confessarlo.
Humilde Iuana naci:
ò fiera ley de los hados!
ya que agrauiaste mi ser,
no conociera mi agravio:
dierasme humilde tambien
el alma, pues bien mirado,
dar alma noble à vn humilde,
es vn beneficio ingrato.
Mas que es esto que en el mundo
introducido dexaron
nuestros padres? que nobleza
es esta, que ha siglos tantos
que heredada califica?
como de linage claro
se haze propio el valor
si es ageno el heredado?
que es possible que el nacer
puede hazer nobles? ò humano
error, porque ciego hiziste
la nobleza, hija del caso!
Iul. Desuerte, que mi señor
se llama Andrès, y yo Hernando,
y hemos de hurtar, y callar,
por los dos nombres yo passo,
mas los dos verbos por Dios
que no los passe vn valaço,
porque ya me considero
en vn potro mal domado,
en cuya caualleria
me hazen que por debaxo
de la cuerda les confiesse
sin contricion mis pecados.
Mal. Yo sè, Hernãdo, que lo hareis!
d. Iu. No hagais de essas burlas caso,
que en Iulio, y en mi tendreis
dos obedientes Gitanos:
por Dios que me mueve à risa
el verme à mi tan hallado
entre esta gente; el amor
me rindiò por modo estraño.
Mal. Ya que esto ha de ser, dexemos
estas burlas, y tu Sancho
trae aquellos dos vestidos
que Andrès Diaz, y Iuan Brabo,
la noche que los prendieron,
en mi rancho se dexaron,
para que Hernando, y Andrès,
se vistan; tu Diego en tanto
los desnuda, y lo que traen
guarda, porque lo vendamos.

© Biblioteca Nacional de España

Iu. De paz nos roban por Dios,
mas vamonos desnudando.
d.Iua. Que no saque esta fineza
de ti si quiera vn agrado.
Pre. Ay Iuana, que ya obligada,
confiesso que voy temblando.
Al quitarse don Iuan la ropilla se le cae el retrato de doña Isabel, y le alça Iulio.
mas que es aquello que agora
se le cayò, y el criado
ha encubierto: ha rezelos?
Iul. Tu tienes lindo cuydado *Ap. à el*
Pre. Que es esso, Hernãdo? q̃ ocultas?
Iul. No es nada, es vn relicario.
d.Iua. Desgracia notable ha sido!
Pre. Pues damele. *I.* Ha muchos años
que dura, y tiene la tinta
vieja, y el biril quebrado,
no le veas. *Pr.* linda flema *quitasele*
mas que es esto? *Iul.* Es vn retrato
de vna santa estravagante
muy devota de mi amo.
Pre. Vna dama es que en el pecho
tiene vna cifra. *Iu.* Oyga el diablo,
ya ha reparado en las letras.
d.Iu. Confiesso que estoy turbado.
Iul. Que tal està la Gitana,
y que qual està mi amo.
Mal. Que aya sucedido aora
este hazar? *Banc.* Callad, y veamos
si saben los Cavalleros
mentir, como los Gitanos.
d.Iu. Preciosa advierte que si,
mira, (temo su rigor)
desgracia fue de mi amor
traer el retrato aqui,
sabe el Cielo que por ti:
que mal disculparme quiero.
Pre. En vano, don Iuan te espero
en tu verdad disculpado,
que quien comiença turbado,
no acabarà verdadero:
palabras te da violento
tu aliento en esta disculpa,
y tu voz viendo tu culpa,
tropieza en tu mismo aliento:
al mas afectado acento
falta la pronunciacion,
y aun tu misma turbacion
mal prenunciada te oì,
porque no ay palabra en ti
que se atreba à ser razon:
sossiega el aliento, y mira
que en vano à mentir te atreves;
pues à tu voz no le deves
aun entera vna mentira.
d.Iu. Mal la turbacion te admira,
que ocasiona mi lealtad,
no solo la falsedad
à turbar la lengua viene,
que tambien en ella tiene
sus peligros la verdad:
esse retrato parece
que de mi quiso vengarse,
ò fue al caer apartarse
del pecho que le aborrece.
Pre. Y essa disculpa merece
otro enojo, mas bien vì
que de ti se apartò aqui,
mas tu que le aborrecias
en el pecho le traias
para apartarle de ti:
ha don Iuan! *d.Iu.* Descuydo fue,
porque Iulio. *Pre.* No prosigas,
amas don Iuan, y me obligas
con descuydos de tu fe,
como si tu culpa fue,
à mas furor no me irrito,
como tu disculpa admito
si es ofensa la disculpa?
ò que espero, si vna culpa;

© Biblioteca Nacional de España

disculpas con vn delito?
Por Dios que el diablo anda listo.
Iua. Todo ha sucedido mal.
e. Vamos Iuana, voy mortal,
ò quien no le huviera visto!
l. Tente, mira. *Pre.* Apartate
Iu. Tu no te has de ir sin oirme.
e. Pues bien, que puedes dezirme?
Iua. Mi desdicha. *Pre.* Ya la sè:
quieres mas? *Iu?* Que el desengaño
veas. *Pre.* No le he visto? *d. Iu.* No.
e. Bien està, esto se acabò.
Iu. Y mi passion? *Pre.* Y tu engaño?
Iu. Mi amor veràs. *Pre.* Ya sè que es
el mas falso. *d. Iu.* Es el mayor.
e. Bueno estuviera el amor.
despues mi biẽ. *Pr.* no ay despues,
ya no has de verme jamas.
Iu. Pues he de perderte? *Pre.* Si,
pero que te importa à ti?
Me importa el viuir. *Pre.* No mas?
pues no viuas: Iuana, vamos.
Iu. Que assi tu rigor me dà
la muerte? *Pre.* Me cansais ya.
Pues tu me. *Pr.* diràs que estamos
pagados; don Iuan à Dios,
que ya lo sè. *d. Iu* Irè tras ti.
e. Oyes, no passes de aqui
q̃ nos pesara à los dos. *Vãse las dos.*
Iu. Oye. *Vase. Iul.* Isabel es dichosa
que ha salido su retrato
de las manos de vn ingrato,
y diò en las de vna zelosa *Vase.*
Mal. Esperemos à la vista
si hazen las pazes. *Sauc.* Es diablo,
no avrà acallarla.

Salen don Pedro viejo, de color, y Martin su criado.

P. Confiesso,
Martin que vengo cansado,
dime no es Santa Barbarà aquella?
Mar. Si señor. *Ped.* En este barrio
ha de viuir don Alonso
de doña Isabel hermano,
en cuya casa don Iuan
mi hijo estarà hospedado,
pero yo no quiero verlos
desta suerte. *Ma.* aunq̃ fue estraño
sucesso quebrarse el coche,
fue dicha tambien del caso
que se quebrasse tan cerca.
Ped. De la mañana, y el campo
quise gozar con venirme
à pie. *Mar.* Ya estavan tratando
de adrezarle, y no podràn
tardar. *Ped.* Yo quiero entre tanto
entrarme à esperar en casa
de don Diego de Alvarado
mi amigo, que ha de viuir
aqui cerca, aunque no acabo
de conocer estas calles.
Mar. Aqui he visto vnos Gitanos,
ellos lo diràn: Amigos
sabreisme dezir acaso
donde viue por aqui.
Mal. Quien?
Mar. D. Diego de Aluarado.
Mal. Viue en frente de los Pozos
de la Niebe; oygan el diablo
de la moça, no la veis
como huye, y le ha dexado?
vamos hazer estas pazes,
que se nos và de las manos
el paxaro: à Preciosilla.
Mar. Esperad. *Mal.* Buenos estamos,
ataxala Diego, y tu
adoba tus desagrados,
mientras yo del nuevo Andrès
las esperanças apaño.

Vanse los dos Gitanos.

Mar. Tras vna Gitana vàn.
Ped. Esta es rara gente, vamos

© Biblioteca Nacional de España

à la casa de don Diego.
Mar. No fuera mejor entrarnos
en casa de tus sobrinos?
Ped. No ves que serà assustarlos?
Mar. Dime tu, que como eres
padre del nobio, y à vn lado
te ciñes lo cavallero
de Ciudad, tendràs por caso
de menos valor, entrar
sin sequito, y sin bohato.
Ped. Y esso tambien te parece;
que no es justo repararlo,
la primer vista se lleua
la gala, no fuera malo
aviendo venido en coche
entrar à pie, y sin criados.
Vanse, y salen don Enrique, y Fabio, y dize don Alonso dentro.
dent. d. Al. No os vais don Iuan.
dent. d. En. Aqui espero.
Fab. Doña Isabel le llamò
por señas. *Enr.* Ay Fabio, yo
no entiendo el mal de que muero;
Fab. Tu tienes señor la culpa
de tus penas. *Enr.* Es verdad:
mas si miro à mi amistad
hallo en ella la disculpa,
don Iuan aqui me ha embiado,
yo por su gusto he venido,
y con su nombre he seguido
el engaño que he trazado:
el riesgo no es de dudar,
porque me tienen por èl
don Alonso, y Isabel,
y esto no puede durar:
èl su passion apetece,
y à su gusto solo atento;
aborrece el casamiento,
porque à su prima aborrece;
yo que su rara hermosura
desde mas cerca he mirado,
del principio de vn cuydado,
tengo el alma mal segura:
ella viendo mis tibiezas,
nacidas de mi amistad,
mi dormida voluntad,
despertò con sus finezas;
que busca amor tu porfia
en mi afecto bien nacido?
ò que fuerça tuya ha sido
esta resistencia mia?
si yo. *Fab.* Don Alonso viene.
Al. Don Iuan? *En.* D. Alonso amigo.
Al. Lo que os dezia prosigo.
En. Ya mi atencion se previene
segunda vez. *Al.* Con mi hermana
me he detenido, escuchad
culpas de mi voluntad
con disculpa soberana.
Enr. Hermosura, y discrecion
pintauais en vn su geto.
Al. No debe nada, os prometo,
su alabança à mi passion,
quantos la ven han amado
su rara beldad, y el que
mas sin ambicion la vee,
no se escusa de admirado.
Yo sin juzgarlo fineza,
al mirarla me rendi,
tan prodiga anduuo alli
con mis ojos su belleza.
Ya sè que aueis de admiraros;
don Iuan, si os digo que ha sido
la hermosura que rendido
acabo de exageraros
vna Gitana. *En.* Esta fue
à quien se rindiò don Iuan,
sin duda, creciendo vàn
los riesgos que imaginè,
quien pudiera disuadirle
deste amor. *Al.* Enrique, ya veo
que culpareis mi deseo
in-

© Biblioteca Nacional de España

intentando corregirle
con razones, pero bien
sabeis la fuerça de amor.
Bien conozco su rigor,
pero conozco tambien,
don Alonso, que pudiera
templarse vuestra cordura;
no es disculpa vna hermosura
de vna voluntad ligera.
El entendimiento es justo
que modere vna passion,
y no dexar la eleccion
toda en las manos del gusto.
Vna Gitana, bastante
empeño pienso que fuera
que deseoso os tuviera,
mas no que os tuviera amante.
Il. Antes de verla, confiesso
que era de vuestra opinion,
y que en otro esta aficion
la tuviera por excesso;
mas todos esso dezimos
antes de amar, y despues
lo mas disculpado es
lo que mas reprehendimos:
no caben juizio, y passion,
antes nos llega à costar
diligencia el escusar
avisos de la razon.
Pero vereis la Gitana,
que ya he embiado por ella,
porque ha deseado vella,
de mi informada, mi hermana;
y entonces vuestro rigor,
à vista de su hermosura,
podrà juzgar, si es locura,
muy disculpado el amor:
mas ya ha llegado mi hermana,
aqui podeis aguardar,
mientras yo voy à tratar
de que venga mi Gitana.

Vase, y sale doña Isabel.

Isab. Don Iuan? *En.* Isabel hermosa?
ya se hallaua mi atencion,
sin tan bella ocupacion,
cansada de muy ociosa:
la vista estava ambiciosa
de hallarte, y ella ha podido
dezir solo que ha viuido
al mirarte, porque en mi
està despues que te vi
toda el alma en vn sentido.
Isab Dexadme estrañar D. Iuan
quando tengo hecho el oìdo
à tibiezas de marido
estos visos de galan,
mal enseñadas estàn
mis confianças. *En.* Que oì
vos desconfiasteis? *Isab.* Si,
pero atendiendo à los dos,
lo que puedo hazer por vos,
es desconfiar de mi.
Confiesso que mi sentido
no alcançaua esse primor
de hazer callado al amor
en el tiempo de admitido:
primor deve de aver sido,
pero con riesgo de ingrato,
y ya pensava el recato,
para acallar mis enojos,
que apelauan vuestros ojos
à la hermosura del trato.
En. Los dias que à mi tibieza
has atribuìdo, son
los que di à la admiracion
de mi dicha, y tu belleza:
y assi fue amor, fue fineza
el callar, y es argumento
de mas viuo rendimiento;
que està quando mas callado
el amor mas pronunciado
de la voz del sentimiento.

© Biblioteca Nacional de España

Isab. Luego con dezirle mas
de la fineza te alexas
mal, quando el silencio dexas;
merito al silencio dàs.
Enr. Es verdad, pero ya estàs.
Isab Dexalo, no sutilizes
con silencios infelizes,
sino es que dezirme intentes,
que pregunte à lo que sientes
para aquello que no dizes.

Hablan don Enrique, y doña Isabel, y salen don Alonso, y Preciosa, y Iuana.

Pre. Desuerte, señor galan,
que quereis que os diga yo,
porque razon os desprecio?
linda pregunta por Dios;
porque me amais vos à mi?
Al. Notable resolucion! *Ap:*
porque os vi, y vuestra hermosura
la libertad me dexò.
Pre. Pues si puede vna hermosura
hazer violencia, à vn amor,
tambien puede vna fealdad
hazer vn odio razon.
Al. Raro despejo! *Pre.* No es
costosissima pension
de vna hermosura vn amante;
y mas quan todos son
como don Iuan: pero à mi *Ap.*
que me importa, si el error
su delito le castiga
mucho mas que mi rigor.
Al. Aqui tienes, Isabel,
la Gitana que agraviò
mi alabança, mira hermana;
si el Cielo en su perfeccion,
la inmensidad de sus dones
luciamente abreuiò?
Isab. Rara hermosura! *En.* Muy corta
fue vuestra exageracion.
Pre. Si yo fuera como todas
(viendo que dezis los dos
que soy hermosa) dixera,
con tan disimulacion,
vuestedes me hazen merced,
que no lo merezco yo:
pero fuera necedad
mentir en mi disfauor,
y error desmentir el gusto
de quien me fauoreciò;
porque ay muger que muy falsa
al que hermosa la llamò,
quando siente que es verdad,
dize que es adulacion:
y aquesto no es humildad,
sino vna loca ambicion
de que otra vez le repitan
lo mesmo que antes negò:
y assi à la hermosa que dize
que no lo es, à media voz
creerla, y por aquel rato
dexarla tener razon.
Isab. Cierto que tienes donayre.
Pre. Mirando esta dama estoy,
y me parece que ya
la he visto otra vez, mas no
se me acuerda donde fue,
y sin saber la ocasion
me parece que me importa
saber quien es. *Al.* Mi passion
crece en todas sus acciones.
Pre. Confusa de verla estoy! *Ap.*
Isab. Sabes la buena ventura?
Pre. Què Gitana la ignorò?

Tomala la mano.

vaya de Gitaneria
ea manos à labor:
ò que buena cara tienes
niña, bendigate Dios,
dame para hazer la Cruz.
Isab. No serà bueno vn doblon?

© Biblioteca Nacional de España

re. Bueno, zéra como vn oro,
y zi el tal fuere traìdor
no perderà nada: digo
zi caraz tuuiere doz:
ay galanaza, que ojitoz
tienez tan matantez, con
que no ez pozible dezillo:
mizericordia de Dios:
muchoz te quieren, y à ti
entre vno, y otro amador,
como la ojita en el arbol
ze te anda el coraçon:
maz dexemoz dizparatez,
que zolo el vulgo creyò,
que le he dezir verdad:
todaz estaz rayaz zon
zeñalez de que la mano
muchaz vezez se cerrò.
Isab. Bien dizes. *Pre.* Mas que acertè?
Donayre tiene por Dios.
Pre. Esto es verdad, lo demas
solo ha sido introducion
de nuestra codicia, que es
juzgar que el hado dexò
indize de sus secretos
en la mano, es vn error
mas llano que quantas palmas
la simplicidad rayò:
y caso que fuera cierto
el saberlo, juzgo yo
que es escusado, porque
lo previsto en esta accion
ya de ser dicha, ù desdicha,
y si es dicha, lo mejor
della es llegar ignorada,
pues quien antes que llegò
la supo esperando alegre
su dichosa possession
el gozo de recibirla
con la esperança partiò,
y si es desdicha, el saberla
es padecer su rigor
desde que se teme, pues
à vna desdicha, el temor
le dobla lo riguroso,
y le aumenta lo veloz.
Isab. Què esto sepa vna Gitana?
Enr. Cierto que es admiracion.
Pre. Otra vez buelvo à mirarla,
y otra vez desvaneciò
lo fragil de mi memoria
el cuydado à la atencion.
Al. Pues entre todas las gracias
que has visto, no es lo menor
el baylar. *Enr.* Estos afectos
de don Alonso, me son
embaraçosos de parte
de don Iuan. *Al.* Este fauor
me has de hazer.
Isab. Quieres baylar
Preciosa? *Pre.* Pues porque no?
Al. Vayan por vna guitarra.
Pre. Y templenla allà por Dios;
mas ya sè donde la vì: *Ap.*
no en vano me pareciò
que me importaua el saber
quien es: ha don Iuan traydor!
aqui traygo aquel retrato,
y para saber mejor
si es verdad tengo de hazer.
Iua. Las castañetas te pon:
en que estàs tan divertida?
Pre. Buscandolas Iuana estoy:
deste modo lo sabrè.
Dexa caer el retrato, que se le cayò à don Iuan, y alçale doña Isabel.
Isab. Mira que se te cayò:
mas que veo! este retrato
no es mio? *Al.* Tienes razon,
y el que di à don Iuan; la cifra
lo dize. *En.* Perdido soy,
don Iuan se le diò sin duda,

y à

© Biblioteca Nacional de España

y à mi me culpan los dos.
Pre. El que di à don Iuan lo dixo;
cierto mi agrauio saliò.
Al. Dissimula hasta despues.
Isab. Bien dizes, sin vida estoy.
Al. A mi me ofende dos vezes,
en mi hermana, y en mi amor.
Isab. A mi me dobla el agravio
el ver su baxa eleccion.
Pre. A mi me injuria su engaño,
y me ofende mi dolor.
Isab. Otro dia baylaràs,
Preciosa. *Pre.* Con otro humor
boluerè quizà. *Isab.* Està bien,
buelve otro dia, que yo
quiero feriarte otra alaja
à esta que se te cayò.
Pre. Oyes, la alaja, y la alaja
de la alaja. *Isab.* Què? *Pre.* Te doy.
Isab. Vèn don Alonso; pesares.
Al. Yo vengarè mi dolor.
Isab. Yo apurarè mi sospecha.
Pre. Yo ajustarè mi razon.
En. Bueno quedo, en que de riesgos
và tropezando vn error,
pero à mi solo me toca
no crecer en mi passion.

IORNADA SEGVNDA.

Salen don Iuan, y Iulio de Gitanos.

Iul. Buena la hizimos, apenas
avrà vna hora cabal
que por nuestras grandes culpas
engitanàmos, y yà
nos comemos de tramoyas,
y embustes. *d.Iu.* Que necio estàs,
dime lo que ha sucedido?
Iul. Lo que sucedido ha,
es q̃ tu piedra preciosa. *d.Iu.* Dilo,
Iul. Ha venido à encontrar
por la pinta del retrato
con la prima original.
d.Iu. Què dizes? *Iu.* q̃ me lo ha dicho;
y que yà tomando està. *d.Iu.* Què?
Iul. Los Cielos con las manos.
d.Iu. Todo ha sucedido mal.
Iul. Mira que es lo que has de hazer?
d.Iu. No lo sè, que aunque la està
adorando sin arbitrio
mi obstinada ceguedad,
no dexo de conocer
que fuera yerro fiar
de vna muger como esta
vna accion tan incapaz
de disculpa, como aver
fingidole otro don Iuan
à mi prima. *Iul.* Pues señor,
no ay cosa como negar:
pero ella viene. *d.Iu.* Que pueda
vn afecto desigual
mas que la razon!

Salen Preciosa, y Iuana, y passan y mirar.

Pre. No mires.
passa de largo. *d. Iu.* Te vàs
sin hablarme? *Pre.* Que se vse
este modo de engañar?
Iu. Què tienes Preciosa? *Pre.* Iuana,
no se lo dixiste ya
al criado? *Iua.* Y le contè
todo el sucesso cabal.
Pre. Pues para que lo pregunta?
vèn conmigo, a Dios don Iuan.
Iul. Dõde vàs? *Pre.* quieres dexarme?
Iul. Tu no te has de ir sin oirme.
Pre. Pues bien, que puedes dezirme,
que no sirua de irritarme?
esperar vn enojado
en vna evidente culpa
que le dèn vna disculpa,
y quando mas injuriado
darse à la quexa tan tibio,
q

© Biblioteca Nacional de España

que della aliviar se dexa,
ò es desprecio de la quexa,
ò es ambicion del alivio.
Iul. Si tu no quieres oìr,
y èl quiere hablar, no avrà medio;
pero quereis vn remedio?
à todos oygo dezir,
que el silencio dà razon
de si con braba advertencia;
y que es con muda eloquencia
vn callado Ciceron;
pues si quiere tu desden
explicarse, y tu lealtad,
responded, los dos callad,
y yo callarè tambien:
tu silencio al de Don Iuan
riña, el de Don Iuan muy frio
busque disculpas, el mio
meta paz, y assi estaràn
muy gustosos los oyentes
oyendo con atencion,
en muda conversacion
tres silencios eloquentes.
Iu. Calla necio. *Iul.* Convencella
no ha de poder, que Preciosa
està con razon quexosa,
y Don Iuan sin culpa; ella
de sus zelos informada,
conociò à Doña Isabel
viendola pintada, y èl
no la puede ver pintada:
cada qual en su question,
con razon es pertinaz,
pues el diablo ponga paz
à dos que tienen razon.
Iu. Como templarè tu enojo
en tan infeliz estado,
si callo, quedo culpado,
si me disculpo, te enojo;
pero el callar mi disculpa,
es accion mas generosa,
porque esse enojo Preciosa,
pues con èl estoy sin culpa,
no soy yo quien te le di,
tu rigor se lo tomò;
mas si me disculpo yo,
soy quien te enojo; y assi,
pues alli tu enojo fue
sin dar yo ocasion, y yà
mi disculpa te la dà,
de los dos enojos, que
formar tu rigor porfia,
me ha parecido mejor
evitar à tu rigor
el que nace de accion mia?
Prec. Buen genero de disculpa;
es no poder disculpar
vna culpa, y luego hallar
fineza en la misma culpa:
obligarme cauteloso
quieres con ella, ò que enfado;
siempre ha de hazer vn culpado
su delito misterioso.
Como sabes que el fingir
aqui no te ha de valer,
disculpa quieres hazer
de no quererla dezir;
mas pues assi no me obligas;
essa salida no esperes,
que aora, porque no quieres
quiero yo que me lo digas.
d. Iu. Digo, Preciosa, que yo
no he visto aqui tal muger,
ni tu la pudiste ver,
que tu vista te engañò
y que aquel retrato. *Prec.* Dexa
disculpa tan engañosa,
porque yà estoy tan quexosa,
que aun no mereces mi quexa;
para aquesto prevenia
tu engaño atencion; no vès
que el negar la culpa, no es

© Biblioteca Nacional de España

disculpa, sino porfia?
al arrojar el tretrato
su dueño, y el tuyo vi,
y quexas suyas oì
que le acusavan de ingrato.
Iul. Mal las manos me andaràn, *apa.*
ò ha de quedar satisfecha
Preciosa de su sospecha
sin peligro de Don Iuan:
aqui està Iulio obligado
â socorrer à los dos,
que yà diz que està de Dios,
que en la comedia el criado
ha de ser busca remedios
para qualesquier fracasos,
y assi, siguiendo los passos
de nuestros antecomedios,
vista vuestra causa, digo,
que oy para reconocer
si esta dama queda en ser
çiçaña de vuestro trigo;
es dama de mi señor,
ò si Preciosa se engaña,
vais en cas de la çiçaña
los dos, espias de amor:
tu puedes llevarle allà,
y serà prueba bastante,
porque ella, si èl es su amante,
luego le conocerà;
y quedarà descubierto
su engaño, mas si contigo
no quisiere èl ir, yo digo
desde aqui, que todo es cierto;
que es su amor vn fementido,
y que merece muy bien,
que le ahorque tu desden
en el rollo del olvido.
d. Iu. En la casa de mi prima *apa.*
nadie me conocerà,
sino es Enrique mi amigo,
bien lo ha pensado. *Iuana.* Si èl và
es señal de que te engañas.
Prec. Yo pagarè la señal
si èl fuere. *Iul.* Que dizes de esto
d. I. no es buẽ medio. *Iul.* en q̃ pẽsais
d. Iu. Yo irè, si Preciosa gusta.
Pre. Buena es la condicional:
oy es, si gusta Preciosa,
mas tu no te atreveràs.
Iul. Cayò: para convencer,
no ay cosa como engañar.
d. Iu. Y quedaràs satisfecha,
si no me conoce? *Prec.* Allà
se verà en que finca tiene
sus reditos tu verdad.
d. Iua. Quando irèmos?
Prec. Luego al punto;
querias empereçar,
y que el siglo de culpado
te durara vn poco mas?
d. I. vamos pues. *Pr.* vamos. *d. I.* amãs
mis locuras disculpad.
Prec. Rezelos, mucho doleis,
plegue al cielo que mintais.
Iul. Oyes Iuana, los del arte.
Iuan. Diga. *Iul.* Entramos sin pagar
Iuana. Sabe latin? *Iul.* No lo se.
Iu. Pues mire, no ay plus no ay mas
Iul. Y no puede esta persona
merecer sin esquilmar?
Iuana. No entiendo essa algarava,
oyga estotra seor galan:
entre nozotraz, carita
de roza à medio pizar
ocho quartoz, y vn ochavo
tienen perzona real.
Iul. Vamos, que allà nos verèmos.
Iua. Muy lexos và vstè de allà.
Salen Doña Ysabel, y Don Enrique.
Ysab. No es mio el retrato? *Enr.* Si
Ysab. No es el que yo te embiè?
Enr. Como negarlo podrè.

© Biblioteca Nacional de España

Isab. Pues bien, que quieres de mi?
Enr. Que me escuches (quiẽ pudiera
encarcelar su passion;
mas no ha de ser, coraçon
calla, y quien muriere muera.)
Isab. No sè en que te divertiste,
mira si has de disculparte,
que el callar era escucharte,
y tu no lo conociste.
Enr. (Sin mi estoy deverte espero,
que creas. *Ysab.* Dexame à mi,
quieres disculparte? *Enr.* Si,
Isab. Pues esto has de oir primero;
Tan baxa mi ofensa fuè,
que no la he creido yo,
que entonces no se rindiò,
aunque flaqueò mi feè,
porque puesto que toquè
mi agravio con mi experiencia,
y en vna, y otra apariencia
se acreditò de verdad,
perdiò en mi incredulidad
muchas fuerças la evidencia.
Enr. Mas quisiera yà que ha sido
(no sè por Dios que dezir)
dicha mia el conseguir
esta piedad de tu oido,
que tu lo huvieras creido:
mas donde vàs turbacion,
ò perdone tu atencion,
ò agradezca tu piedad,
que empeçè la necedad,
y no acabè la razon.
Esse retrato, que en mi
mas penas cifrò que en èl
perfecciones el pincèl,
copiò acertado de ti,
me faltò en llegando aqui
con otras joyas, seria
muy possible, que aquel dia
algun Gitano le hurtasse,
y assi à las manos llegasse
de aquella que le tenia:
esto me ha ocurrido. *Ysab.* Y es
disculpa averle perdido?
Enr. No lo sè, mas sè que ha sido
dicha el hallarle despues.
Ysab. Mal lo has discurrido, pues
quando del retrato hurtado
lo que solo has sospechado
lo tengo yo por verdad,
disculpas tu voluntad,
pero culpas tu cuydado.
Enr. Averiguarlo podràs.

Sale Ynès.

Ynès. Aqui està aquella Gitana,
que estuvo aqui esta mañana.
Enr. Fortuna mia, esto mas! *apa.*
Ysab. Ha venido à muy buen tiempo
di que entre. *Enr.* Cielos, con ella
viene Don Iuan! *apa.*
Ysab. Que te turbas?
Enr. Yo turbarme, no lo creas,

Sale Preciosa, D. Iuan, Iulio, y Iuana.

Iul. Has de entrar dissimulando.
Prec. No es menester q̃ me adviertas
d. Iu. Veràs que no me conoce.
Prec. Creerelo quando lo vea.
d. Iu. Y que causa piensas dar
de bolver aora à verla?
Prec. Esso dexamelo à mi.
d. Iu. Dios ponga tiẽto en mi lengua;
Prec. Hermosissima Isabel,
cuya perfeccion afrenta
de tal suerte al mismo Sol,
que en la mitad de su fuerça
le haze salir arreboles
à la cara de verguença;
oy, sino lo has por enojo,
oy me buelve à tu presencia
la golosina de ver
essa ampona gentileza,

© Biblioteca Nacional de España

hablando como soldado:
esse arte lleno de ciencia,
hablando como estudiante:
hablandote como vieja
essa juventud: esse cielo
hablando como Poeta:
y hablando como Gitana
eza tu carita buena.
Ysab. Dexate de esso, que aora
te he menester. *d.Iu.* Quiẽ pudiera
hablar à Enrique. *Prec.* Tu à mi?
Ysab. Yo à ti si; Preciosa, llega,
pero quien viene contigo?
Prec. No irè sin que lo sepas.
Iul. Si aqui le dize quien eres
por Dios que la hizimos buena;
Pre. Esse hombre, y yo señora,
venimos sobre vna tema
à tu casa: yo he de hazer
que le mire muy atenta.
Ysab. Sobre tema? *Prec.* Si señora.
d.Iu. Que es lo que Preciosa intenta?
Prec. Sabràs, pues, q̃ el buen Andres,
que buena su vida sea,
diz que es mi amante, èl lo dize,
yo no sè que verdad tenga;
bien que el buen Andres señora,
en llegando à mi presencia,
se turba, y luego con voz
casi liquida de tierna,
me dize aquello de ardores,
adoraciones, y flechas,
rematando en vnos ayes,
que afectando lo que suenan,
diz que se llaman suspiros,
y encendidos por mas señas;
oy, pues, por lisongearme
diò en porfiar, que yo era
la mas bella de la Corte,
acordeme de que en ella
estavas, señora, tu,
dixeselo, y sobre apuesta
venimos donde avrà visto,
digalo èl en su conciencia,
que yo estoy apassionada,
de parte de tu belleza.
Ysab. No està mala la humildad:
parece que no te acuerdas
de aquello de que la hermosa
que habla mal en su belleza,
ò quiere que la repitan,
ò merece que la crean?
Prec. Por salir yo con la mia,
tomara ser yo vna negra:
que atenta lo està mirando,
mas para que no atendiera,
era dezirla, que estotro
puso duda en su belleza,
pero no le ha conocido,
confiesso que no me pesa
Ysab. Dexemos esto Preciosa,
que he menester, que en presencia
de D. Iuan. *Prec.* De que Don Iuan?
Mirando à Don Enrique.
Ysab. De mi primo. *Pre.* Como quiera
era el sustillo. *Ysab.* Me digas
vna verdad. *Prec.* Aunque sea
contra mi te la dirè;
que aunque los Gitanos tengan
opinion de mentirosos,
no ay gente mas verdadera;
porque demas de que à todos
quando niños nos enseñan
à dezir verdad, y entonces
nos lo ponen en conciencia;
el mentir entre nosotros,
es mucho mayor afrenta
de quatrocientos açotes,
y diez años de galeras.
Iul. Bueno es esto, vive Dios,
quando miente à rienda suela:
Prc. solo reparo. *Ys.* En que? *Pre.* mira,
la

© Biblioteca Nacional de España

la verdad que menos cuesta
vale mucho. *Ysab.* Yà te entiendo,
toma vn diamante por ella.
Prec. Mas me tiene ella de costa
sease la que se sea,
mas no soy interessable,
venga el diamante, y empieça
à preguntar, porque en fin,
quien dà, y pregunta no yerra.
Ysab. Dime, pues, aquel retrato
que oy se cayò en mi presencia?
Prec. Diràs que quien me le diò?
Ysab. Si digo. *Prec.* Y por esso era
tanta prevencion, escucha,
y sin que falte vna letra
te dirè el como, y el quando.
Iul. Si ella se lo dize es fuerça, *apa.*
que el engaño se descubra.
Prec. Digo, pues, que Andres.
Iul. Que intentas?
Prec. Lindo susto les voy dando: *apa.*
saliò esta mañana fuera,
y apenas auian passado
dos horas, ù dos y media,
quando se bolviò, trayendo
de camino vna maleta,
no ay duda que quien me escucha
ha de pensar que esta era
hurtada, mejor le cuelguen
à quien quiera que tal piensa;
no fue sino que el Andres
la viò cerca de la cuesta
de Santa Barbara, sola,
desamparada, y essenta,
y porque alguien no la hurtarà
se la traxo, y dentro della
estava aquesse retrato
entre alguna ropa vieja.
Ysab. Cierto fue lo que me dixo *apa.*
Don Iuan. *Enr.* Su mentira mesma
vino à encontrar con mi engaño,
d. Iu. Que notable es su agudeza. *apa.*

Sale Ynes.

Ynès. Tu padre señor, Don Iuan,
de vn coche aora à la puerta
se està apeando. *Enr.* Mi padre?
gran daño el alma rezela, *apa.*
que es el padre de Don Iuan.
d. Iu. Mi padre es este, pudiera
inventar mayor desdicha
el temor. *Iul.* Aqui nos pescan!
Ysab. Pues como assi se ha venido
sin avisar. *d. Iu.* Nada acierta *apa.*
el valor. *Ysab.* Don Iuan salgamos
à aquesta sala primera
à recibirle. *Enr.* Señora
primero que aqui me vea
me importa hablarte, y assi
escuchame mientras llega
en esta pieça de adentro.
Ysa. Hablarme quieres? *En.* Es fuerça
que dos palabras me escuches.
Ysa. Cielos que dudas son estas! *vase.*
Enr. Don Iuan, procura escaparte
sin que tù padre te vea, *apa. à el.*
que yo pienso hazer lo mismo.
Prec. Que es esto Don Iuan? espera.
d. Iua. Aver venido mi padre,
y es preciso que lo sepa,
y ser mi prima essa dama
que no me conoce, afuera
te lo dirè, vamos presto.
Iul. Yà no es possible, que èl entra
y nos ha cogido vivos.

Sale Don Pedro, y Martin.

Ped. Como aora no me esperan,
suspensa estarà la casa.
Mar. Pues al llegar à la puerta
todo lo que pudo hizo
el coche porque le oyeran;
pero àzia alli se retiran
vnos Gitanos, espera;

© Biblioteca Nacional de España

Don Iuan mi señor, no es este?
P. Que dizes? *Ma.* q̃ aunq̃ mas quiera
ocultarse, es mi señor.
Iul. Yà nos han visto, paciencia.
Mar. No vès à Iulio con èl.
Ped. Yà le veo, y miro aquellas
Gitanas; que trage es este
de Don Iuan, y Iulio? *Mart.* Llegã
sabràs la causa. *Iul.* Señores
cayòse la casa à cuestas.
Ped. D. Iuan, pues que trage es este?
como estàs de esta manera?
D.Iu. Señor, no sè que dezirle.
Ped. Que te turbas? *d.I.* Dura estrella.
Ped. Iulio, que es esto? *Iul.* Yo encojo
los ombros, suelto las cexas,
frunço la boca, los ojos
cierro, tuerço la cabeça,
y digo, que no sè nada.
Pre. Lo q̃ aqui mi ingenio intenta, *A.*
es sacar de aqui à Don Iuan,
y que su padre no entienda
su engaño; de que os turbais?
yà que importa que lo sepa
su merced: Sabràs señor,
y muy bien venido seas,
que entre la gente de casa,
que aquesta noche celebra
los años de mi señora,
hazemos vna comedia
de Cerbantes, que se llama
la Gitanilla, y en ella
haze el primero galan,
porque mejor representa
el señor Don Iuan, y yo
(que soy de casa donzella)
soy la Gitanilla Preciosa,
Iulio toma por su quenta
el gracioso, y Iuana es
vna Gitanilla, llega.
Iuana. Probandonos los vestidos,
que han de servir en la fiesta,
estavamos quando entraste,
mira si en Dios, y en conciencia
puedes avernos turbado?
Pedr. Antes es bien agradezca
à Don Iuan esta atencion,
que yà veo que son estas
acciones de que el amor
suele formar sus finezas,
y yo le estimo que fino,
ayroso, y galan divierta
à su esposa. *Pre.* Espere, como?
esto es peor. *Iul.* Ella nos echa
à perder. *d.Iu.* Todo se ha errado.
Pedr. Y quando se harà la fiesta?
Prec. Responde Iuana, si quieres,
que yo estoy yà sin paciencia,
para mas que hazer pedaços;
mas veremonos afuera.
Iuana. Haràse al anochecer;
y nos sacò à tu presencia
del ensayo, el alboroço
de tu venida. *Iul.* Otra es esta.
Pedr. Entremos Don Iuan à ver
à tu prima. *d.Iu.* Si nos entras
desta manera que estamos,
lo mejor de nuestra fiesta
nos echas à perder. *Ped.* Como?
d.Iua. No queremos que lo sepa
mi señora hasta la noche,
para que à la noche sea
parte de la fiesta misma
el vernos desta manera.
Iul. Si señor, no nos descubras,
que en tanto que entras à verla
dexarèmos este trage.

Sale Doña Isabel al paño.

Ysab. En gran confussion me dexa
Don Iuan, porque no ha querido,
que aqui su padre le vea
hasta tener acabada

de

© Biblioteca Nacional de España

de hazer vna diligencia
precisa que èl le encargò,
y diziendo que iba à hazerla,
y que luego bolveria,
y que su padre no sepa
que estava aqui: mas su padre.
Ped. Por mi no quiero que pierda
vuestra fiesta esta sazon,
y assi podeis; pero ella
sale yà no os detengais;
idos primero que os vea.
d.I. Bien se ha dispuesto. *Pr.* Rabiãdo
voy de zelos. *Ped* Ea que llega.
Iul. Muriendome voy de risa,
de ver que el mismo nos echa.
Vanse, y saie Ysabel.
Ysab. Seas señor bien venido.
Pedr. Ysabel hermosa, llega,
y de mi gusto mis braços
te den amorosas señas.
Ysab. Como te vi divertido,
me pareciò que no era
justo quitarte vn buen rato
con llegar yo, porque esta
Gitanilla es la sazon
de Madrid; desta manera *Apa.*
disculpo el aver tardado
por D. Iuan. *Ped.* En vano intenta
encubrirse, ella los viò, *Apa.*
y pensarà quando buelva
Don Iuan, que yo se lo he dicho:
bien es que me reprehendas,
el averme detenido;
pero aunque tu me motexas,
muy bien mejor al Gitano
echar la culpa pudieras,
porque deseava verle
despues de tan larga ausencia.
Ysab. Al Gitano? *Ped.* Si, al Gitano.
Ysab. Pues le conoces? *Ped.* q̃ buena
pregunta? como à mi hijo.
Ysab q̃ dizes, no ay quien te entiẽda.
Ped. Como me huelgo de ver
que de esse modo celebras
las acciones de Don Iuan;
pues èl, porque te diviertas,
intenta estas niñerias,
bien que te tendrà su spensa
el no saber la ocasion
del disfraz, y de la fiesta.
Ysab. Que fiestas, ò que disfraz
dizes? *Ped.* Es vna comedia
que hazen entre los de casa,
y èl mismo la representa,
que por esso se ha vestido
de Gitano. *Ysab.* Hablas de veras,
señor? comedia Don Iuan?
Ped. No es mucho que tu no quieras
conocerle, que està tal
que yo le conozco apenas;
parece que siempre ha sido
Gitano, segun le assienta
el trage. *Ysab.* Que es esto cielos?
mi tio con tantas veras
llama Don Iuan à vn Gitano?
no sè si dude, ò si tema;
haz que los llamen, señor.
Ped. Martin, di que al punto buelvan
à salir Don Iuan, y Iulio.
Vase Martin.
Ysab. Esso parece evidencia.
Ped. De que te admiras? que dudas?
Ysab. Si llamar Don Iuan intentas
à vn Gitano, y si Don Iuan
estava antes que vinieras
conmigo, no he dudar
cosas para mi tan nuevas.
Sale Martin.
Mar. Señor, Don Iuan mi señor
salia con mucha priessa
de casa, fuile siguiendo,
y dixele que bolviera;

© Biblioteca Nacional de España

pero no quiso escucharme.
Ped. Que dizes? y saliò fuera
en el trage de Gitano?
Mar. Si señor. *Ped.* Aqui ay cautela,
y hasta apurarlo conviene,
que Doña Isabel no entienda
mi duda, vamos señora,
que no estàs bien aqui fuera,
y harèmos que à Don Alonso
tu hermano (no ay quiẽ lo entiẽ-
avisen de mi venida. da,)
Ysab. El dissimula; que nuevas *Apa.*
confussiones sobresaltan
el pecho; mas sino fuera
Don Iuan el que de mi amor;
pero donde vais sospechas,
que no os quiere el coraçon,
y os venis azia la lengua.
Ped. Al punto saldrè à buscarle:
no vienes? *Ys.* Si, yo estoy muerta.
Ped. Que de ilusiones me ocurren!
Ysab. Que de cuydados me cercan!
Vanse, y salen Don Alonso, y Fabio.
Fab. No sabrè yo donde vàs?
Alon. Ay Fabio, loco me tiene
esta Gitana. *Fab.* Solene
aventura. *Alon.* Luego iràs
à casa, y dile à mi hermana,
que à comer con vn amigo
me voy. *Fab.* Descansa conmigo:
te dura aquella liviana
sospecha de que Don Iuan
la diò el retrato? *Alon.* No sè,
pero yo lo apurarè
con ella. *Fab.* Quedo, que estàn
à la vista la Preciosa,
y la compañera. *Alon.* Aguarda,
Salen Preciosa, y Iuana.
dexa que lleguen. *Iuana.* Gallarda
resolucion. *Prec.* Es forçosa,
ay cosa como negar,
que su padre la llamò
su esposa, y querer que yo
trasoyesse, y afirmar
que no la ha visto en su vida,
aunque es su prima, y y despues
irse, y dexarme? esto es.
Iuana. Prosigue. *Prec.* Cosa perdida;
no he de verle mas, no tienes
que porfiar. *Iuana.* Yo porfio?
Prec. Deve de ser mi alvedrio,
que arguye con mis desdenes.
Iuana. El dixo que bolveria
à buscarte, y se apartò
de las dos, porque temiò
que su padre le seguia.
Prec. Irse, y negar, lindo modo,
por cierto, mas no es aquel
el hermano de Isabel?
del he de saberlo todo.
Fab. Yà llega. *Alo.* Temblando estoy;
vè tu luego à lo que digo. *vase Fa.*
Prec. Espera Iuana à la vista:
mucho temes valor mio;
aqui, señor Don Alonso,
cierta duda me ha movido
à que me valga de vos,
(valor penas, que oy salimos *apa.*
deste encanto.) *Alon.* Que reparas,
quando te escucho rendido?
Prec. Esposa, y no conocerle! *Apa.*
si oì mal, y el viejo quiso
dezir prima, y dixo esposa?
yo sus finezas no he visto?
pues no quiero saber mas;
pero siendo los indicios
tan claros; notable afecto,
yo me llego, y me desvio;
yo me esfuerço, y me acobardo;
yo me modero, y me irrito,
y en tanta contrariedad
el aliento suspendido,

el

© Biblioteca Nacional de España

el discurso embaraçado,
y confusos los sentidos,
ni busco lo que deseo,
ni dexo lo que resisto.)
Al. En que te diviertes, quando
mi atencion has prevenido?
Pre. No sè don Alonso, escucha
(animo coraçon mio) *Ap.*
lo que quiero es, que me digas
si acaso es tu conocido
don Iuan de Oviedo. (vino
Al. Quien como? *Pre.* Y si sabes à que
à Madrid. *Al.* Que es lo q̃ escucho?
(cierta mi sospecha ha sido)
en fin don Iuan es tu amante,
y amante que ha merecido
este cuydado, à Preciosa,
si supieras sus disignios.
Pre. Dime, don Alonso, dime,
quanto sabes, y has sabido,
sin olvidar circunstancia
del menor de sus delitos,
porque estoy resuelta (amor
muy flaco es el valor mio
para esta hazaña) resuelta
à que confiesses tu mismo
que queda bien castigado,
y assi prosigue. *Al.* Pues digò,
ya que à los dos igualmente
nos importa el referirlo,
que esse don Iuan que engañoso,
que esse don Iuan que atrevido,
q̃ esse don Iuan. *Pre.* No prosigas,
que quando à informarse vino
mi temor de tus noticias,
llegò sin aver previsto
que auias de responderme
con passion, mas ya aueriguo
en tu voz, y en tu semblante
q̃ has de hablar como ofendido,
mas que como verdadero,
procurando vengatiuo
descomponer à don Iuan
tu fingimiento conmigo:
y caso que hables verdad,
yo quando la solicito,
con tanto temor, no quiero
que con discursos prolijos
la de tu enojo eloquente
retoricos artificios:
fuerte es desnuda, desnuda
la busca mi amor sencillo,
porque dentro de tu pecho,
sin duda la avrà vestido
el trage de tu passion
tus afectos mal nacidos;
y assi supuesto que aora
con solo vna duda lidio,
y escuchando tu respuesta
no solo esta no evito,
pero luego he de dudar
en lo que huvieredes dicho?
si es verdad, ò no, mas quiero
dexar el pecho afligido
con su duda, pues con esto
de las dos penas evito
la que es possible, desuerte
que el negarte aqui mi oido,
sino llega à ser remedio,
no dexa de ser alivio.
Al. No importa que no lo escuches;
Preciosa, que ya yo he visto
en tus afectos mi agravio,
y en tus dudas el delito
de don Iuan, y viue Dios
que ha de borrar mi castigo
mi ofensa, y la de mi hermana.
Pre. Acaba ya de dezirlo.
Al Digo, pues, que esse don Iuan
vino à casarse. *Pr.* harto has dicho,
mas como no le conoce
tu hermana si èl es su primo.

BIBLIOTECA NACIONAL

© Biblioteca Nacional de España

y ha de ser su esposo? *Al.* No
te entiendo. *Pr.* Ni yo me explico
ni me entiendo. *Iul.* Que tu padre

Salen por vna parte don Iuan, y Iulio, y por otra don Enrique.

te ha de seguir es preciso.
d.Iu. Hablar à Enrique me importa.
En. O si yo hallasse à mi amigo
don Iuan. *Al.* Hà don Iuan aleve!
Pre. Hà don Iuan amante indigno!
Al. Pero alli he visto à don Iuan.

Mirando à don Enrique.

Pre. Pero alli à don Iuan he visto

Mirando à don Iuan.

Al. Ha venido à muy buen tiempo.
Pre. Fiesta ha de ser el oirnos.
Al. Don Iuan? *Pre.* Don Iuan?
Al. A buen tiempo venis.
Pre. Seais bien venido.
d.Iu. Quiẽ serà, este que estava *a Iulio*
con Preciosa? *Iul.* No le he visto
otra vez. *En.* Què serà esto?
Preciosa aqui con el primo *Ap.*
de don Iuan! *Al.* Dos quexas tẽgo.

A don Enrique.

de vos, y aqui en este sitio.
Pre. Don Alonso, dos palabras
dirè no mas à este indigno
objeto de mis pesares,
escuchalas te suplico
que despues daràs tus quexas
à esse Cavallero: digo *à don Iuan.*
señor don Iuan, el amante
al vso del tiempo fino,
que teneis en el mentir
menos dicha que artificio,
si aueis venido à casaros
con vuestra prima, si ha sido
vuestro padre el que lo trata,
y el que lo quiere su hijo,
quedaos con Dios, y supuesto
que me perdeis, à vos mismo
os dezid mi sentimiento,
ò sino quereis dezirlo
preguntadselo al señor
don Alonso vuestro primo

Vase Preciosa, y Iuana.

d.Iu. Este es don Alonso Cielos!
Iul. Raro aprieto! *En.* Soy perdido.
Al. Que es esto, don Iuan? *En.* No sè
lo que ha querido deziros
essa Gitana. *Al.* que es esto Gitano?
d.Iu. No lo he entendido.
Al. Pues antes que de los dos
me aparte. *Iul.* Cogiòlos viuos.
Al. Lo he de apurar; si Preciosa
estaua don Iuan conmigo
culpando vuestros engaños,
y doliendose del mio,
como quando vos llegasteis
mudò su rigor disignio,
y llamando à este Gitano,
don Iuan como aveis oìdo,
ni os callò su sentimiento,
ni su sentimiento os dixo?
En. No sè como responderle!
d.Iu. Sin mi esto y.
Iul. El modo mismo
de la pregunta me ha dado
disposicion, ò motiuo
para el socorro, ay mas rara
embustera! *Al.* Acaba, dilo.
Iul. Su merced, señor, no sabe (me
quienes? *Al.* Prosigue *Iul.* Esse mis-
bien ha dado Cavallero
que estava, señor, contigo,
y ella dize que se llama
don Iuan de Oviedo, ha tenido
con ella sus travaquentas;
èl, que es alcançado, y quiso,
haziendome à mi de ojo,
vsar aquel primorcillo

© Biblioteca Nacional de España

de hablar con mi camarada,
que es lo de à ti telo digo,
y entiendolo tu. *Al.* Que dizes?
luego por esso no quiso
dexar hablar à don Iuan
hasta que ella huviera dicho
sus quexas? *Iul.* Es gran persona
de dezillo, sin dezillo.
Il. Temblando està mi cordura,
de mi razon aveis visto,
don Iuan; pero no me atreuo
sin destemplarme à deziros
mi sentimiento, ni es bien
que juzgueis que en el cariño
ocioso de vna Gitana
se encienda el enojo mio,
quando es mas mia la quexa
de mi hermana, y mas indigno
lo que faltais como amante,
que lo que vsais como amigo:
yo tomarè dos venganças *Ap.*
si el cometiò dos delitos.
Iul. Lindamente la tragò *En.* D. Iuan?
Iu. Don Enrique amigo,
mucho tenemos que hablar.
En. Yo os iba à dezir lo mismo.
Iul. Mirad que ha buelto la cara
y os vè hablar. *d. Iu.* Biẽ has dicho
à la noche nos veremos.
Iu. A Dios *d. Iu.* A Dios.
En. Voy sin juizio.
Iu. Muerto voy. *Iul.* Valgate Dios
los embustes que han cabido
en vn dia de Gitanos,
y aun no anochece: aora digo
que alguna vez los acasos
van tan fuera de camino,
que oido, no es verisimil,
lo que es verdad sucedido.

IORNADA TERCERA.

Sale don Iuan de gala, y Iulio de Gitano.

d. Iu. Ocultos entre estas tapias
estaremos aguardando
que anochezca. *Iul.* Y te resuelves
à salir de Madrid? *d. Iu.* Hallo
dos conveniencias en esto
muy grandes. *Iul.* Vamos al caso,
la primera ya la sè, di las dos,
d. Iu. Ya estàs cansado.
Iul. No es la primera, seguir
lo que te està aconsejando
tu passion? *d. Iu.* Y serè yo
el primero, que arrastrado
de vna hermosura, atropelle
su obligacion? *Iul* Y digamos,
es disculpa del errar
proseguir lo que otro ha errado?
d. Iu. El enojo de Preciosa,
cuya hermosura idolatro,
ciego contra los avisos
de la razon, me ha obligado
à fiarla mi delito,
y à dezirla todo el caso,
de la introducion de Enrique
con mi prima, y con su hermano,
y à penas oyò el peligro
en que me ha puesto mi engaño
con mi padre, con mi prima,
y con don Alonso, quando
por huirle, y apurar
todo el fondo à mi cuydado
ha persuadido à su padre,
y à los demas de su rancho
a que salgan esta noche
de Madrid. *Iul.* Y tu la has dado
palabra de irla siguiendo?
d. Iu. Las dos razones que hallo
entran aora, es la vna

este

© Biblioteca Nacional de España

este fuego en que me abraso,
que ha introducido en el alma
como linsonja el estrago,
sin dexarme accion alguna
para apartarme del daño
que conozco, y no resisto,
ò resistido le abrazo;
y la otra el ver que ya
se ha descubierto mi engaño,
y es bien huir el enojo
de mi padre. *Iul.* Estoy al cabo,
pero à vn faltan mas preguntas;
porque es mas lo que no alcanço;
tres vezes en solo vn dia
te has vestido, y desnudado
y agora à galan te buelves,
y me dexas en Gitano.
d.Iu. Por buscar à don Enrique
con menos riesgo, encerrando
la noche tomè este trage,
y à ti en este te he dexado,
porque no dude Preciosa
que he de bolver. *Iul.* y en hallãdo
à Enrique le has de llevar
contigo? *d.Iu.* El mas arrojado
de mis desaciertos, fue
introducir con engaño
à don Enrique en la casa
de mi prima; pero el caso
se ha dispuesto ya de suerte,
que ha de ser fuerça casarlos,
y para irlo desponiendo
con èl, y dar al enfado
de mi padre algunas treguas,
quiero que juntos nos vamos,
y demos la buelta juntos
à Salamanca, en logrando
este impossible que adoro,
porque desde lexos. *Iul.* Passo,
que viene Preciosa. *d.Iu.* Espera,
que por si viene escuchando,
desta suerte hemos de hablar.
Iul. Esse primor ya es Gitano.
Sale Preciosa, y don Iuan alça la voz.
d.Iu. Preciosa, Iulio, es mi bien,
esto me dicta mi estrella,
y yo he de salir con ella
de Madrid. *Pre.* Miralo bien,
y no te quexes de mi,
que soy muy clara, don Iuan;
por aqui à la Corte vàn,
de la Corte por aqui;
elige, pues, con valor
el camino que quisieres,
que qualquiera que eligieres
serà para mi el mejor,
ò seas, ò no mi amante,
ò quieraste, ò no quedar,
ni el contento ni el pesar
me destemplarà el semblante;
si prosigues, me holgarè,
sin risa, y sin ademan;
y si te quedas, don Iuan,
pienso que lo sentirè,
sin que en la ponderacion,
del disgusto, y de la quexa,
tire al arco de la cexa
la cuerda mi admiracion.
Yo suspiros, yo aflicionès,
yo congoxarme de nada?
soy bien acondicionada,
à vn las mismas desazones
que tengo con mi enemigo
me duran poco don Iuan;
mira que me duraràn
las que tuviere conmigo?
d.Iu. Que bien, Preciosa querida;
que bien sabe tu sazon,
tirandome al coraçon
burlarseme con la vida;
en efecto no sintieras
que me quedara? *Pre.* No sè.

© Biblioteca Nacional de España

Iu. Y sabràs dezir porque?
Pre. D. Iuan, si he de hablar de veras,
por mas qne con mi desvio
tu amor eloquente arguya,
no me acercas à ser tuya,
y estàs lexos de ser mio.
Iu. No soy tuyo? *Pre.* Aunque me vès
Gitana, y mi ser opuesto
à mi espiritu; mas esto
quedese para despues,
sabes la vida à que vàs?
Iu. A ser tu esclavo me obligo.
Pre. La de los Gitanos digo,
escuchala, y la sabràs;
que para que arrepentido
despues no me culpes, quiero
dezirte, don Iuan, primero
la vida à que te combido.
Iul. Yo la oirè de buena gana,
que estamos como vnos brutos;
sin saber los estatutos
de esta Religion Gitana.
d. Iu. Di, pues, que en solo atenderte
estàn mis mejores ratos.
Pre. Pues oygan los dos novatos;
que esta es desta suerte.

Continuos moradores de essos prados,
al campo reducidos los poblados,
donde sin la inquietud de las Ciudades,
ni el desconsuelo de las soledades,
en todo moderando ambos estremos,
vna vida tan quieta componemos,
tan deleytosa, tan desenfadada,
y sobre todo, tan acomodada,
que segun la opinion que mas la abona;
de esta vida desciende la Chacona:
la flor del berro se criò en su playa,
y por ella cortaron la gandaya.
Mas porque vna Republica tan grande
tenga quien la govierne, y quien la mande;
elige nuestra gente
vn Conde à quien rendida, y obediente
(calla, que antes que passen muchos dias,
si del intento de oy no te desvias,
me han de andar mal las manos,
ò has de subir à Conde de Gitanos:)
vn Conde, pues, eligen,
y todos por sus ordenes se rigen:
este con atencion, con peso, y juizio;
reparte à cada vno el exercicio
à que su propia inclinacion le llama,
y cada vno por dilatar su fama
con industria pretende,
haziendose el mejor en lo que emprende.

Al-

© Biblioteca Nacional de España

Al que le vè de inclinacion ligera,
le encarga el bayle, el salto, y la carrera,
y al que la tiene vn poco mas pesada
barra, lucha, y espada:
en todo seràs tu mas eminente
dentro de pocos dias, si no miente
la vista, que obedece à los indicios,
ò como en vnos, y otros exercicios,
à todos has de echar el pie adelante,
y yo que no soy marmol, ni diamante,
viendo que los excedes de esta suerte,
me cansarè muchissimo de verte,
porque estos exercicios, si te plaze,
cansan à quien los vè, y à quien los haze.
Ay cosa como vn hombre que es Christiano
quando toma vna piedra en esta mano
muy grande, y muy pesada,
y fixo el pie en la raya señalada,
de los ombros poniendose muy ancho,
y con la izquierda sustendando el lancho,
librado todo sobre el pie siniestro,
cruzando luego, y descruzando el diestro,
para hazer vna buelta,
con gran pujança de las manos suelta?
pero quiero dexallo,
que me duelen los ombros de pintallo.
Iba diziendo, pues, que el Conde tiene
cargo de repartir, como conviene,
el exercicio, ò entretenimiento
que viene à cada qual menos violento;
pero al que siente torpe, y desmañado,
le condena al cuydado
del hierro que le labra, y que se vende,
cosa que importa mucho, y de que pende
nuestra conservacion, porque con esto,
viendonos dados à exercicio honesto,
con el trabajo de vno à buena cuenta,
nos passa el mundo el ocio de cinquenta,
desuerte, que al inutil ocupamos,
y los vtiles todos nos holgamos.
Las mugères tambien atentamente,

(que

© Biblioteca Nacional de España

(que tambien las mugeres somos gente)
repartimos su oficio à cada vna,
el baylar, no ay quitarselo à ninguna,
desde las feas, à las desayradas,
porque todas nacimos enseñadas:
à la que sale cuerda, libre, y sabia
à las de mas mehollo, y mejor labia
se le encarga el dezir buenas venturas;
accion en quelos necios van à escuras.
porque en fin ha de ser muy eloquente:
quien hiziere creer à vn pobre oyente
dos mil mentiras, y supiere vrdillas,
desuerte que las crea à pie juntillas,
que segun lo que en mi, y en otras veo
no es para bobos el mentir à reo:
yo en esto soy la menos eloquente,
pero miento don Iuan medianamente:
y quando al mesurado
que quiero hazer mi bienaventurado,
à quatro passos veo,
llegando con mi copo de çeçeo,
y aquello de galan, erez querido,
tienez muchaz, y pagaz con olvido.
Pido la mano, y entro à la sonsaca,
con vna admiracion, y vna alaraca,
y juntando mentiras generales,
que vienen bien à todos los mortales,
y à los que tienen duras credederas,
diziendoselas todas venideras,
que hazen titubear al mas atento,
no ha avido en faltriquera de avariento
doblon que su clausura no quebrante,
ciñalo bronce, ò murelo diamante.
Asi don Iuan, asi nos conservamos,
asi nos vemos, y nos deseamos:
huye de aqui la embidia desterrada,
aqui la paz habita venerada,
y en fin todos viuimos de manera;
que es verguença que nadie se nos muera?
Pero si acaso vstè no se resuelve
a venir y a Madrid los ojos bulve,

© Biblioteca Nacional de España

donde con otro amor de mas estima
le tira la clauija de la prima,
no ay sino que los dos muy lastimados,
muy tiernos de ojos, muy desordenados,
con dios a Dioses, y con dos gemidos,
aqui nos despedimos como amantes,
y luego tan amigos como de antes.

Iul. No ay mas vida.
d.Iu. Prenda hermosa,
tu discrecion, y agudeza;
donde assiste tu belleza
no es menos, pero està ociosa;
ya te sigue mi passion,
y bien puedes conocer
que no aspira a merecer
quien obra sin eleccion;
pero dirà mi albedrio
quando assi le destituyo,
que ha de merecer por tuyo,
lo que perdiere por mio.
Iul. Conceptos vieue, y vàn;

Sale Iuana albortada.

pero que es esto? *Iua.* Ay de mi!
dicha es hallaros aqui:
aprisa, señor don Iuan.
d.Iu Que tienes? *Iu.* q̃ anda el señor,
tu padre. *d.Iu.* Quiẽ? *Iu.* recorriẽdo
nuestros ranchos, y yo huyendo
con las alas del temor,
vengo a daros este auiso.
Iul. Poner pies en poluorosa
como viene, señor. *d.Iu.* Preciosa
apartarnos es preciso
deste sitio, yo he de ir. *Fr.* Donde?
d.Iu. A buscar a mi amigo,
y al punto estarè contigo.
Pre. A ti te importa el venir;
que turbado està! no sè
lo que el coraçon rezela,
que me pesa que me duela,
y me duele por mi fe;
bolveràs don Iuan? *d.Iu.* Lo dudas?
Pre. Temo. *d.Iu.* Què? tu condicion.
Pre. Tus verdades. *d.Iu.* No lo son.
Pre. No las he visto desnudas.
d.Iu. Sabes que te adoro? *Pre.* Quiero
saberlo. *d.Iu.* y mi amor? *P.* no es co
d.Iu. Desconfiada, y hermosa. (sa.
Pre. Vencedor, y lisongero.
d.Iu. Vẽcedor? *Pre.* Cielos, q̃ he dicho?
mira no me dexes. *d.Iu.* Yo
dexarte? *Pre.* El afecto errò,
enmendaralo el capricho:
sabes mi entereza? *d.Iu.* Si.
Pre. Pues escucha. *d.Iu.* q̃? *Pr.* D. Iuan,
por aqui à la Corte vàn,
de la Corte por aqui,
ambos caminos son buenos;
pero porque no te quexes,
te digo que no me dexes
porque no te echarè menos.
d.Iu. Que à la vista de vn rigor *Ap.*
se obstine mi desvario! *Vase.*
Pre. Que no estrañe mi albedrio *Ap.*
la novedad de vn dolor! *Vase.*
Iul. Ponte al paño. *d.Iu.* al paño estoy.
Iul. Seràs mia? *d.Iu.* No lo sè.
Iul. Sabes porquè. *d.Iu.* Sè porquè.
Iul. Diràs que porque no doy.
d.Iu. Digo que es mal cortesano.
Iul. Diràs tambien que he de dar.
d.Iu. Si digo. *Iul.* no tẽgo. *d.Iu.* hurtar.
Iul. No puedo que soy Gitano.
Vanse, y salen don Alonso, y Fabio.

© Biblioteca Nacional de España

Fab. Dos novedades terribles
ay en casa. *Alon.* Sin misterio
di, no ponderes. *Fab.* La vna,
que yâ ha venido Don Pedro
padre de Don Iuan tu primo.
Alon. Como yo à casa no he buelto
desde esta mañana, estaua
sin essa noticia. *Fab.* Luego
que lleguè à traer la llave
del jardin, tuve el encuentro
desta novedad. *Alon.* La otra
que me has ofrecido espero.
Fab Es la otra, que Don Iuan
se saliò de casa huyendo
luego que llegò su padre,
y no ha buelto allà. *Alo.* Mis zelos
assen de todo; si acaso,
como ha visto descubierto
el agravio de mi hermana,
huye el justo sentimiento
de su padre, y arrestado
à proseguir el empeño
de adorar esta Gitana,
cuya hermosura me ha muerto,
maquina algun nuevo ardid
su ceguedad *Fab.* El ingenio
de vn zeloso, siempre ha sido
agudo contra su dueño.
Alo. Dizes bien, mas no te admires,
que en el estomago enfermo,
al humor que predomina
se và el mejor alimento.
Fab. Y à que venimos aora
à este inculto mentidero
de las Maravillas? *Alon.* Fabio,
yo estoy sin juizio confiesso,
que de mi no entiendo mas
que dezir, que no me entiendo.
Quisiera hablar à Preciosa,
y ver si ocasion encuentro
de vna vengança (no sè
como te lo diga) pienso
en violencias que no entiende,
à los fines, ni à los medios.
Esta no es de las mugeres,
que conocen el respeto,
ni el decoro es sacrificio
de los idolos plebeyos.
Essa llave del jardin
te hize traer, discurriendo
en que està tan retirado
mi quarto; pero no quiero,
ni sè dezirtelo, dexa
que te lo diga el sucesso,
que es mas facil à las manos
que à la voz vn desacierto.
Fab. Gente suena.
Dentro Mald Preciosilla,
vèn conmigo. *Fa.* Dicho, y hecho;
ellos son. *Alon.* Calla que aqui
destas tapias encubiertos
verèmos en lo que para.

Escondese Don Alonso, y Fabio, y salen vno à vno Diego, y Sancho Gitanos, Iulio, y Iuana, y se sientan.

Dieg. Aqui ha de ser el consejo.
Sanc. Sea alabado, y bendito
el Criador del vniverso.
Iul. Buenas noches camaradas.
Iuana. El que criò los mochuelos
mantenga la buena gente.
Sanc. Y vste lo cuente à sus nietos.
Iul. Bien venida seora Iuana.
Iuana. Acà està el Gitano nuevo?
Sanc. No tiene voto en la junta;
pero callando, y oyendo
se harà hombre en quatro dias.
Iul. Conforme me entrare el juego
de la penca. *Iu.* Es de los mandrias
que se assustan del mosqueo?
Iul Yà sè que lude, y no agravia

© Biblioteca Nacional de España

vn pellejo à otro pellejo.
San. Y el Conde? *Iua.* Quedava aora
enalbardando el jumento.
Dieg. El solo marcha à cavallo.
Sanc. Es lo que se deve al puesto.
Al. Que inutil gente! *Fab* Esso dizes?
pues sino fuera por ellos,
que fuera de las galeras
de nuestro Rey? *Alon.* Escuchèmos
Sale Maldonado, y Preciosa, y se levantan todos.
Mald. He tardado mucho, amigos?
nadie se mueva. *San.* Esso es bueno
ò eres Conde, ò no eres Conde?
Mald. Por la dignidad lo aceto.
Dieg. Rara llaneza! *Mald.* Llegadme
subditos, y compañeros
vn canto, que no me amaño
à presidir desde el suelo.
Ponenle vn canto en que se siente.
Iul. Assi se sentava vn hombre
antes que huuiera silleros.
Mald. El Hernando tiene humor.
Pr. No entiendo este desaliẽto *à Iua.*
del coraçon. *Iuana.* Aora sabes,
que amor es golpe de pechos?
Mald. Aqui Preciosa. *Fab.* Lo oiste?
Alon. Aunque la noche en su ceño
me escondia su hermosura,
yà me lo estava diziendo
el coraçon. *Fab.* Atendamos.
Iul. Esta risa que detengo *apa.*
me puede matar. *Mald* Cubrios,
y sentaos. *San.* Obedecemos. *Sient.*
Mald. Pues como digo, señores,
yà sabeis que es vso vuestro,
que las ordenes destruya
el Conde enlobregueciendo
de lo que ha de trabajarse
hasta el dia? *Sanc* Si sabemos.
Mald. Pues esta noche salimos.
de Madrid, y ay poco tiempo,
y es menester que las manos
jueguen de todos los dedos.
Iul. Esso no habla con las manos.
San. Quando habla el Conde, silẽcio
Mald En primer lugar, encargo
la divacion, el comienço
de la accion, serà reçar
en las Maravillas, puesto,
que tirando à la garganta
el oficio, es buen acuerdo
negociar con vna Salve,
que no se apresure el Credo.
Sanc. Que prudencia!
Die. Que atencion!
Prec. Dexalos Iuana, y hablemos
en Don Iuan. *Iuana.* Aite pica.
Prec. Corrijome, y no me entiendo.
Mald. Dar limosna, es cosa santa;
mas no ha de ser en secreto,
que piensan que somos malos,
y para ganar el pueblo
importa mucho llamar
en publico vn Animero.
San. Y como que esso conviene.
Die Que rectitud! *Iul.* Que consejo!
Mald. Sabe el cielo como parto
con el pobre el caudalejo
de lo quinto, y de lo hurtado
que me toca de derecho:
el hurtar en las Iglesias
es pecado, y muy mal hecho,
que no tiene peor modo
de quebrarse el Mandamiento:
nadie me trabe en alhajas
la execucion, si ay dineros,
que el trasto es como el perrillo,
que siempre busca à su dueño,
y el dinero no conece
al dueño de ayer. *San.* Lo apruebo
Mal. Esso supuesto, y que el hombre
se

© Biblioteca Nacional de España

se explica bien con supuestos:
Diego. D Humilde, aunq̃ pobrete
Quitase la montera.
Mal. Con su camarada el tuerto
busquen la vida esta noche
à la calle de Toledo,
y sus contornos. *Dieg.* Podrè
alargarme al Matadero?
Mald. No señor, que està yà vsado
esse barrio. *Dieg.* Me convenço.
Mal. Sancho. *Sanc.* Menor camarada.
Quitase la montera.
Mald. Con su compadre el herrero
trabaje en la platería.
Sanc. Vitè me endilga à mal puesto.
Mald. Porquè es malo?
Sanch. Porque duermen
de passo, y cierran de assiento.
Alon. Con risa, y admiracion
los escucho. *Fa.* Oye que es bueno
Pre. Yà tarda. *Iuana.* Tu estàs perdida
Prec. Dexame, que yà lo veo.
Iul. Aora solo faltava, *apa.*
que à mi; pero yo soy nuevo.
Mald. Iulio se vendrà conmigo
à sacar de cautiverio
con esta llave maestra,
que probè anoche, vn talego;
que à mi tampoco me sufre
la conciencia estarme quedo
aquel rato que me dexan
los cuydados del govierno.
Iul. Yo señor. *Mald.* Si que su amo
gusta dello. *Iul.* Gusta dello?
pues yo. *Mal.* Bien està: ea vamos
à rezar, y al ministerio; *Levantase.*
pero aguardad, lo mejor
se me olvidava, en oyendo
las doze hemos de marchar,
porque aquel buen Cavallero
que quando estuvo en el siglo
se llamò Don Iuan de Oviedo.
Alon. Que escucho!
Mald. Està tan perdido
por Preciosa, que ha propuesto
seguirnos, si antes del dia
en viage nos ponemos.
Alon. Irse con ella Don Iuan!
yà se haze razon mi empeño!
Mald. Dos cosas encargo à todos,
buena intencion, y silencio:
Preciosa, al rancho conmigo;
seor Hernando. *Iul.* No entrebo:
à replicar por mi amo.
Mald. Oyen, quien tuviere miedo,
irse à galera à servir
al Rey. *Iuli.* Yà le servirèmos;
y remando en su servicio,
si conviniere al processo.
Vanse los Gitanos.
Alon. Yo les cortarè los passos.
Prec. Dexame sola, que quiero
pedir cuenta à mi alvedrio
de mi libertad. *Iuan.* Ya entiendo
esse mal, pero entretanto
ir à despedirme quiero
de mi comadre Polonia
la que vende el hierro viejo.
Vase, y sale Don Alonso.
Alon. Ella se ha quedado sola;
aguarda aqui mientras llego.
Prec. Que es possible mas Don Iuan
yà desconfiava, seas
bien venido. *Alon.* Fingir quiero
la voz por ver si me sigue:
ven conmigo, hermoso dueño.
Prec. Valgame el cielo, que escucho!
esta no es su voz. *Alon.* Resuelto
està mi amor à vengarse
de mi ofensa, y de mis zelos.
Prec. Hagamos otra experiencia,
por si me engañò este necio

© Biblioteca Nacional de España

desconfiar; como vienes
tan tarde? *Al.* Azia aqui estarèmos
mejor, en tanto que buelven
los Gitanos. *Prec.* Cavallero,
sino dissuena este nombre
donde suena vn fingimiento,
id con Dios, que los engaños
se vàn yà, que no nacieron
para mi oìdo. *Alon.* Detente,
que tambien ay otro ciego
sin Don Iuan, que tu hermosura,
y tu ingratitud. *Prec.* Que es esto?
Don Alonso, vos aqui?
dexadme. *Alon.* Yo estoy resuelto.
Prec. No digais à què; escuchad
sin las manos, porque tengo
mucho que hablaros. *Al.* Tu à mi?
Prec. Y os he menester atento.
Alon. Pues yà que puedes dezirme?
Prec. Es lo que deziros puedo,
que desta suerte el honor
me enseñò à vencer huyẽdo. *vase.*
Alo. Espera; sigueme Fabio. *vase.*
Fab. Engañòte como à vn negro. *vas.*

Sale Don Enrique, y Inès.

Inès. Venid, que desde vna rexa
os conociò mi señora,
y aunque su razon no ignora,
que es invencible su quexa;
dize que la importa hablaros,
no como à su primo yà,
como à Cavallero. *Enr.* Avrà
mas confussiones! *Inès.* Llamaros
me ha mandado, y que espereis
en este jardin. *Enr.* Cuydados,
pues estais desengañados,
dexadme, no me engañeis.
Inès. Voy, pues, à avisar. *Vase.*
Enr. A essa puerta
del jardin, donde solia
buscarme Don Iuan, avia
llegado apenas (que acierta
vn infeliz) quando veo
que me llaman, y el amor
encontrò con mi temor,
donde estava mi deseo;
pero si el padre ha venido
de Don Iuan, y es fuerça yà
discurrir en que estarà
nuestro engaño conocido.
Para que me avrà llamado
su prima? no ay entenderlo;
pero errarà en no saberlo,
por si importare al cuydado
de mi amigo: quien creeria,
sino es que se lo dixesse
la experiencia, que traxesse
tantos acasos vn dia?
mas ay, que ignorando el fin
deste afecto resistido:
mas parece que oygo ruido
en la puerta del jardin:
destas murtas amparado
verè lo que es.

Salen abriendo vna puerta Maldonado, y Iulio.

Maldo. Entra quedo.
Iul. Esso diselo à tu miedo,
que el mio es muy recatado;
pero esta puerta no es
la del jardin de la prima
de mi amo? *Mal.* Quien te anima
te sabrà sacar despues
de qualquier riesgo, que yo
traigo conmigo vn secreto
con que el vernos en aprieto
no es possible. *Iu.* Quien deviò *ap.*
de todos los amos, quien
à vn criado tal accion,
que se halle vn hombre ladron?
y esto sea servir bien.
Mald. Por aqui hemos de passar

à esta

© Biblioteca Nacional de España

à escondernos. *Iuli.* Y no puedo
saber yo para otro miedo,
que temo que ha de llegar,
este secreto? *Mald.* No vès,
que soy Conde, y no arriesgara
mi Estado, sino llevara
conmigo; pero despues
hablarèmos: por aqui
à la casa hemos de entrar.
Iul. Las manos quiero llevar
puestas delante, que assi
llevaràn vnos antojos,
para que vean mis miedos
de largo tacto mis dedos,
por no tocar con mis ojos.
Vanse los Gitanos, y sale Don Enrique.
Enr. No parece Don Alonso,
criados deven de ser
de casa, ya se han entrado;
pero à esta parte escuchè
segundo rumor; ay triste,
que yà el coraçon fiel,
con la razon de su miedo,
me està diziendo quien es.
Sale Doña Ysabel.
Ysab. Aqui està rezelos mios,
plegue à Dios que os engañeis:
yo Don Iuan (temblando estoy.)
Enr. Yà buelve el alma à temer. *apa.*
Ysab. Yo Don Iuan, no sè si acierto
vuestro nombre, pero sè
que ha sido (ay de mi) el dudarle
tan à costa (no voy bien,
que no es tiempo de sentir
quando ay mucho que temer)
quinze dias ha que entrasteis
en la Corte, y que escuchè
desde el natural decoro
de mi estado; mas tambien
lo yerro, pues no me importa
deziros lo que sabeis.
Dexo aparte el sentimiento
de aver hallado en poder
de vna Gitana aquel mismo
retrato que os embiè:
el dezirme vuestro padre
quando os retirasteis dèl,
que viò à su hijo en el trage
de Gitano, y el tropel
de confussiones, que assi
me han obligado à creer
que no sois el que en mi afecto;
pero quien aviais de ser?
parece que entre mis dudas
desayro yo mi altivez.
Para lo que aora os llamo,
es Don Iuan, para saber,
que confussiones son estas;
vuestro padre que se fue
à buscaros bolviò yà;
pero sin de xarse ver,
se ha retirado, afectando
achaques de su vejez.
Mi hermano, no ha buelto à casa
desde esta mañana, que
vio à mi retrato triunfar
de mi arrojado à mis pies:
Y yo no sè como os diga
mi quexa, solo dire,
que estoy sintiendo el dudar,
y estoy temiendo el saber.
Bien pudiera mereceros,
que al mirar la sencillez
de mi afecto; mas que escuchò
la llave siento torcer
en la puerta del jardin,
mi hermano sin duda es,
yo me retiro, y mi riesgo
os pide que os retireis,
pues sois quien le aveis dispuesto
que lleguen à parecer
delitos de mi passion

© Biblioteca Nacional de España

las decencias de mi fee:
mas yo dirè que està aqui *apa.*
à su padre, y de vna vez
saldrèmos destos engaños. *vase.*

Enr. Yà me hallava tan perdido
de aver de dezir quien soy,
que el riesgo en que aora estoy
pienso que me ha socorrido:
buelvo pues à retirarme,

Retirase, y sale por la puerta del jardin D. Alonso, y Preciosa.

Prec. Dexadme, que yo entrarè
segura de que sabrè
de mi valor ampararme
contra vuestro atrevimiento.

Alon. Su misma fuga me diò *apa.*
la dicha, pues la acercò
al jardin: mira no intento
enojarte. *Prec.* Lo que os digo
es, que me dexeis salir
ò me aveis de ver morir,
y aveis de morir conmigo.

Enr. Dos bultos he visto entrar:
quien sera? *Sale Don Iuan.*

d. Iu. Iunto à esta puerta
esperava à Don Enrique,
y viendo que entrò por ella
vn hombre, que à vna muger,
al parecer, con violencia
persuadia, lleguè á ver
quien pudo en la casa mesma
de mi prima entrar aora:
pero aun se estàn aqui cerca:
aplico el oìdo. *Al.* Fabio, *à D. Iuan.*
con que poca diligencia
te dispusiste à seguirme,
cierra bien, y aqui te queda,
mientras voy à ver si estàn
recogidos. *d. Iu.* Bien se ordena,
este es mi primo, y me tiene
por algun criado. *Alon.* Alienta
dueño hermoso, que vn rendido
siẽpre es tibio en las ofensas. *vase.*

d. I. El se yà. *Pre.* Bien se ha dispuesto,
que no es tan poco resuelta
mi osadia, que à vn criado
ha de temer, con tus mesmas
armas, sabrè villano
hazerme lugar. *d. Iu.* Espera:
cielos, que es esto? Preciosa.

Prec. Quiẽ es? D. Iuan, yo estoy muerta,
D. Iuan en este jardin?

Enr. Otra està junto à la puerta.
y aunque habla, no se percibe
lo que dizen. *d. Iu.* Ay mas penas!
tu aqui Preciosa? *Prec.* Tu aqui
Don Iuan? *d. Iu.* No me detengas
en preguntas, quando aguarda
toda el alma tus respuestas.

Prec. Pues traydor, hallote yo
dentro de la casa mesma
de tu prima, y te introduces,
sin la disculpa en la quexa?

d. Iu. Pues ingrata, estàs en casa
de vn hombre que te festeja,
y te estàs con tu delito,
y con mi razon me dexas?

Prec. Pues què, quieres que irritada
te satisfaga? *d. Iu.* No aciertas
en dexarme imaginar
mi agravio. *Prec.* Y no consideras,
que aquel espacio que tardas
en hazer tuya la ofensa,
viene à tener vn quexoso
desayrada la paciencia?

d. Iu. Yo te busco disculpada,
no te he menester discreta.

Enr. O yo me engaño, ò parece
la voz de Don Iuan aquella,
quiero assegurarme bien.

Pre. Pues Don Iuan, aunque pudieras
fiar mas de mi recato,

© Biblioteca Nacional de España

quando tus verdades mesmas,
de sufrir rigores mios
han llegado à ser finezas;
para dexar de mi parte
toda la razon entera,
te he de preguntar si ignoras
que desprecio las finezas
de Don Alonso, y si dudas,
que pensava en su defensa,
ò en su fuga quien llegò
à valerse para ella
de tu azero; à Dios Don Iuan.
d.Iu. Aguarda. *Prec.* No me detengas,
que yà no quiero saber
tu disculpa. *d.Iu.* Pues q̃ intentas?

Llegase don Enrique à don Iuan.

Enr. El es; que puede ser esto,
D. Iuã? *d.I.* D. Enrique. *En.* Apenas
lo creo: es Preciosa? *d.Iu.* Si.
Enr. Pues que es esto? *d.Iu.* Vna violẽ-
de mi primo; no te has de ir (cia
Preciosa *Prec.* Ves que no me dexas
pues mas me estàs apartando

Sale Don Pedro por la puerta del jardin.

de ti. *Pedr.* Mi sobrina mesma
me ha dicho que està aqui dentro
Don Iuan, y porque no pueda
escaparseme he venido
por la calle àzia esta puerta
del jardin, abierta està,
que serà esto? *d.Iu.* No seas
porfiada; como Enrique
à entrar hasta aqui te arriesgas,
si yà ha venido mi padre,
y sabe nuestra cautela
mi prima? *Enr.* Como tu prima?
pero mejor allà fuera
hablarèmos. *d.Iu.* Dizes bien,
que es contingente que buelva
Don Alonso, ven Preciosa;
pero quien es?

Al quererse salir por la puerta encuentra Don Iuan con su padre.

Pedr. Quien pudiera
desconocerte de parte
de tu obligacion. *d.Iu.* Que pena!
mi padre, perdido soy.
Enr. Esto es peor.
Prec. Yo estoy muerta.
Ped. Quien està contigo? *d.Iu.* Yo;
señor; què esto me suceda!
Ped. Sacad luzes.

Salen Don Alonso, y Doña Ysabel, y Ynès con vna luz.

Prec. Que me quieren
los rigores de mi estrella!
Alon. Isabel, à mi me importa
que tu à mi tio diviertas,
porque no vea el jardin.
Ysab. Pues que importa que le vea?
mi hermano quiere encubrirle; *ap.*
no lo entiendo. *Pedr.* La luz llega;
Don Enrique, vos aqui?
que novedades son estas?
Ysab. Don Enrique le ha llamado, *ap.*
y otro està con èl. *Alon.* Que nueva
confussion es la que escucho! *apa.*
Enr. Muerto estoy, no sè que pueda
responderle. *Apa.*
Ysab. Aqui ay mas daño *Apa.*
del que temi, mas yà es fuerça
saberlo: como señor,
al que con tus cartas mesmas
se acreditò de tu hijo
llamas Don Enrique? *Ped.* Espera;
Don Enrique tomò el nombre
de Don Iuan? *Alon.* Y mi paciencia
se detiene hasta apurarlo.
Ped. Que es esto. D. Iuan que esperas;
habla? *Dentro.* Ladrones, ladrones;
Pedr. Tened, que vozes son estas?

© Biblioteca Nacional de España

Salen Martin trayendo delante à Maldonado, y à Iulio.

Mart. Que querian escaparse?
Maldo. Esto escucho!
Iul. Aqui me cuelgan.
Prec. Yo me retiro à esta parte,
vanidad mia, otra afrenta!
Ped. Son Gitanos? *Mart.* Y cogidos
con el hurto. *Ped.* Ay desverguẽça
semejante! pero Iulio,
que es esto? *Iul.* Es vna obediencia
bien mandada, que encontrò
vn mandamiento de prendas.
Mald. Señor, mi humildad te pide
De rodillas.
que dos palabras me atiendas,
que quizà te han de importar.
d. Iu. El descubre mi cautela *apa.*
por librarse. *Ped.* Ami importarme
Mald. Y à toda esta casa. *Ped.* Fuerça
es saberlo, que à Don Iuan
vi en esse trage, y sospecha
el coraçon; pero di,
prosigue, y no te detengas.
Dale vna caxa con vn retrato, y vna joya.
Mald. Abre, señor, essa caxa,
conoces essas joyuelas?
(pero alli he visto à Preciosa *apa.*
retirada, bien se ordena.)
Pedr. De alguna niñez adornos
parecen. *Mald.* Llegad à verlas.
Alon. Esse Cupidillo de oro
he visto otra vez. *Ysab.* Espera,
este rostro todo es
de mi madre! *Mald.* Aora lean
sus mercedes esse libro
de memorias. *Ped.* Ay quimeras
mas notables! venga el libro,
dize de aquesta manera:
Lee. Memoria de las que aprenden
à echar las habas. *Mal.* No es essa.
Lee Ped. Cuenta con el hierro que
se labra, y à donde queda
à venderse. *Mald.* No es tampoco
la hoja que importa essa.
Lee Cuenta de quantos embustes
las Gitanas oy celebran,
engañando mentecatos,
y mugeres que se precian
de ojialegres. *Mald.* No es aì
Lee Cuenta, y recuenta
de los hurtos que este año
se han hecho. *Mal.* Tã poco es essa
con ninguna tiene traça
de topar el tal Poeta.
Iul. Han visto, señores mios,
que lindo libro de cuentas,
para en cas de vn Assentista,
y si el tal acaso llega
à ser Ginovès, por Dios,
que serà estremada cuenta.
Mald. A essotra hoja ha de estar.
Lee Aqui dize: Lista nueva
de niñas perdidas. *Mal.* Prosigue,
que essa es. *Ped.* Leo si es esta:
Lee En Sevilla, Iueves Santo en la noche desapareciò Leonisa mi muger, (que santa gloria aya) vna niña: Declaro, por si conviniere descargar la conciencia, que es hija de Don Fadrique de Oviedo, y de Doña Leonora de Estrada.
q̃ es esto! *Ys.* Que es lo q̃ escucho!
Alon. Mi hermana, cielos es essa.
Ped. Ay mas estraña maldad!
siempre se dixo, que aquella
noche anduvo vna Gitana
por el barrio. *Iul.* Esto es comedia.
Ped. Que aguardas, como no dizes
donde la tienes? *Ysa.* Que esperas?
Alon. Que te detienes? *Mal.* No està
muy lexos. Preciosa llega,

Trae

© Biblioteca Nacional de España

Trae Maldonado à Preciosa.

Pedr. Aguarda, que aunque el retrato
la joya, y las demas señas,
acreditan lo que has dicho,
ay otra que harà evidencia,
ò tu verdad, ò tu engaño.
Mal. qual es? *Ped.* En la mano izquier (da,
ha de tener vn lunar
en la forma de vna estrella.
Prec. Sin duda, que al señalarme
conociò naturaleza
que lo avria menester.
Isal. Señores, yà no me cuelgan.
Prec. Esta es la estrella, y la dicha
que me influyò, el verme puesta
à vuestros pies. *Ped.* Ello es cierto,
sobrina. *Ysab.* Hermana.
Alon. Oy empieça
à mejorarse de afectos
mi amor. *d.Iu.* Y con mas decencia
llegarè yo à confessar,
que amante de su belleza
introduxe à Don Enrique
con mi nombre. *Enr.* Y su cautela
serà para mi dichosa,
si la noble resistencia
de mi amor.
Ped. Yà te he entendido,
premie Isabel tu fineza,
y la de Don Iuan Doña Ana.
Alon. Y yo tomo por mi cuenta
el pagar à Maldonado
las albricias. *Prec.* Y aqui llega
la Gitana de Madrid
à dezir con su rudeza
la mejor buena ventura,
en los años que celebra.

BIBLIOTECA NACIONAL

COMEDIA FAMOSA.

AMPARAR AL ENEMIGO.

DE DON ANTONIO DE SOLIS.

Hablan en ella las personas siguientes.

Don Carlos Pacheco. *Mendo criado.* *Elvira criada.*
Muñoz criado. *Don Pedro de Acuña viejo.* *Doña Violante.*
Don Diego. *Lisardo.* *Doña Leonor.* *Inès criada.*

IORNADA PRIMERA.

Salen Don Carlos, y Muñoz.

d.Car. Fuiste à la estafeta? *Muñ.* Si
d.Car. Hallaste carta? *Muñ.* Si Hallè.
d.Car. De Madrid? *M.* De Madrid fue
d.Car. Damela pues. *Muñ.* Vesla aqui.
d.Car. La letra es de Don Fernando

de

© Biblioteca Nacional de España